

Percepción de los participantes de la estrategia ActiVAS: una mirada desde la cohesión
social

Anginson Angulo Hernández
Jerry David Turmequé Gómez
Oscar Leonardo Rodríguez Avila

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación Física
Maestría en Ciencias del Deporte y la Actividad Física

Dra. Ingrid Patricia Fonseca Franco

Bogotá D.C

junio 2026

Contenido	
Resumen	3
Introducción	4
Capítulo I. Planteamiento de la investigación	5
1.1. Planteamiento del problema	5
1.2. Pregunta de investigación	7
Objetivos	8
Objetivo General	8
Objetivos Específicos	8
Capítulo II. Referentes de la investigación	9
2.1 Antecedentes	9
2.2 Marco teórico	12
2.2.1 Cohesión social	12
2.2.2 Actividad física	14
2.2.3 Estrategia ActiVAS	15
2.2.4 Relación actividad física y cohesión social en la estrategia Activas	16
2.2.5 Espacio público	17
2.2.6 Percepción	19
2.3 Marco legal	20
Capítulo III. Metodología	22
3.1. Enfoque de la investigación	22
3.2 Alcance de la investigación.	23
3.3 Diseño metodológico.	24
3.4 Técnica e instrumento de recolección de datos	25
3.5 Fundamentación y construcción del instrumento.	26
3.6 Fundamentación teórica de las categorías y subcategorías del instrumento.	27
3.7 Aplicación del instrumento	32
3.8 Validación del instrumento	32
3.9 Población y Muestra	33
4.2 Categorías	37
4.2.1 Accesibilidad	37
4.2.2 Actividad física	39

4.2.3 Integración	41
4.2.4 Sentido de pertenencia	43
4.2.5 Identidad comunitaria	47
4.2.6 Tejido social	50
4.2.7 Adherencia	53
Accesibilidad	55
Actividad física	60
Integración	62
Sentido de pertenencia	67
Identidad comunitaria	68
Tejido social	73
Adherencia	77
Capítulo V. Conclusiones	78
Referencias	80

Resumen

El presente estudio pretende analizar las percepciones de los participantes de la estrategia ActiVAS del programa Nacional de Vías Activas y Saludables en Colombia, con el fin de comprender su incidencia en la cohesión social en entornos comunitarios. La investigación se centra en el reconocimiento de la actividad física como elemento que trasciende de lo corporal y físico, para comprenderse desde una práctica sociocultural, que puede fortalecer vínculos de confianza, pertinencia y reconocimiento comunitario, principalmente en escenarios de difícil acceso.

A partir de un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico-hermenéutico, el estudio se enfoca en la comprensión de las experiencias vividas por parte de los autores sociales, relacionando sus narrativas, experiencias, significados y formas de interacción. En este sentido, la recolección de la información se estableció mediante la aplicación de las entrevistas semiestructuradas a participantes, logísticos y personas no participantes en el municipio de Madrid (Cundinamarca) y la ciudad de Cúcuta (Norte de Santander), con una muestra de intencional definida por criterios de diversidad y saturación teórica. En cuanto al análisis de la información, se utilizó el software Atlas ti, a través de un proceso de codificación y categorización, lo que permite construir redes semánticas sobre cohesión social y su relación con la estrategia.

Los resultados muestran que, para los participantes, la estrategia ActiVAS no solo permite el acceso a la actividad física, sino que favorece a la interacción de dinámicas sociales entre diferentes generaciones, promoviendo relaciones de cercanía entre vecinos al dinamizar un entorno con mayor uso del espacio compartido. Por consiguiente,

la accesibilidad a la estrategia, el uso de la calle, la cercanía al lugar de residencia y la gratuidad, son condiciones valoradas por los participantes que generan confianza y apoyo mutuo. En este sentido, la cohesión social se manifiesta en experiencias de reconocimiento, convivencia y sentido de pertenencia asociadas a la práctica en vías cerradas.

En conclusión, el estudio aporta evidencia cualitativa sobre cómo los participantes de ActiVAS perciben la relación entre la estrategia y la cohesión social, mostrando que la intervención es valorada como un espacio que contribuye al fortalecimiento de vínculos comunitarios y a la construcción de comunidad en torno al uso temporal del espacio público.

Introducción

La actividad física ha ampliado de manera significativa en las dinámicas sociales contemporáneas, en medida en que no solo se asocia en temas de salud y cultura física, sino también favorece a espacios de encuentros, convivencia y uso del espacio público. En este contexto, la estrategia ActiVAS adquiere relevancia como una intervención que, a través del cierre temporal de vías, propicia escenarios comunitarios donde confluyen prácticas corporales, interacción social y experiencias compartidas.

A partir de este escenario, el presente estudio se orienta a analizar las percepciones de los participantes de la estrategia ActiVAS en relación con la cohesión social. El interés central consiste en comprender cómo los actores involucrados interpretan su experiencia en este escenario y qué significados atribuyen a aspectos

como la confianza, el sentido de pertenencia, la convivencia y las formas de interacción que emergen en el espacio público intervenido.

En términos de estructura, el documento se organiza en tres capítulos. El primero presenta el planteamiento de la investigación, incluyendo el problema, la pregunta, la justificación y los objetivos. El segundo desarrolla los referentes de la investigación, integrando los antecedentes, el marco teórico y el marco legal que orientan el estudio. El tercero expone la metodología, en la que se describen el enfoque, el alcance, el diseño metodológico, las técnicas e instrumentos de recolección de información, la población y muestra, así como las fases de la investigación.

Capítulo I. Planteamiento de la investigación

1.1. Planteamiento del problema

Alrededor del mundo las políticas que se estipulan con la finalidad de promover la actividad física han vivido un giro conceptual, pues pasaron de ser modelos en donde se concebía la práctica corporal instrumentalizada por la salud pública, luego orientándose la actividad física como derecho social y por ende un promotor de desarrollo comunitario. En ese sentido, la actividad física se ha constituido como en un elemento esencial para la vida social y educativa, lo anterior corresponde a los principios ubicados en la Carta Internacional de la Educación Física, la Actividad Física y el Deporte de la UNESCO (2015). En concordancia, organismos internacionales ubican que el movimiento corporal es un elemento crucial para reducir la desigualdad y fomentar la convivencia.

La evaluación de estas intervenciones históricamente se ha centrado en dimensiones administrativas y financieras, a través de acciones de mayor distancia como

lo son las ciclovías. En la evidencia disponible se observa que los análisis tienden a concentrarse en indicadores de cobertura, ejecución presupuestaria y relaciones costo beneficio. Así lo demuestra el trabajo de Sarmiento et al. (2010), quien encontró que cada dólar invertido en la Ciclovía de Bogotá genera un ahorro de tres dólares en gastos de salud. Sin embargo, esta mirada, si bien necesaria para la política fiscal, no basta para comprender las dinámicas sociales que allí emergen.

El problema es que, para el caso concreto de la estrategia ActiVAS, prácticamente no existe evidencia de carácter cualitativo. Lo cual evidencia una laguna investigativa en torno a las percepciones y las vivencias de los participantes, especialmente en relación con la cohesión social. Aunque hay estudios sociológicos que relacionan la actividad física con la fortaleza del capital social y del bienestar comunitario, no hay evidencia suficiente para entender cómo se configuran las dinámicas en ejercicios específicos de intervención como la estrategia ActiVAS.

Por lo tanto, la falta de estudios que aborden la dimensión subjetiva de esta estrategia limita la posibilidad de los gobiernos de identificar factores de éxito o de barreras de implementación que trascienden a lo económico. Esto impide comprender de forma integral a la actividad física como un dispositivo de transformación social y restringe la posibilidad de diseñar políticas públicas más pertinentes, sostenibles y orientadas al fortalecimiento del tejido social.

1.2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las percepciones de los participantes de la estrategia ActiVAS frente a la cohesión social?

1.3. Justificación

La presente investigación se justifica por su aporte a la comprensión de la estrategia ActiVAS más allá de la promoción de la actividad física, analizando en qué medida esta intervención favorece relaciones de confianza, encuentro, convivencia y cooperación comunitaria. ActiVAS se plantea como un escenario de intervención social, al tratarse de una estrategia itinerante basada en la ocupación temporal de espacios que no disponen de infraestructura deportiva previa. En este sentido, la actividad física en zonas urbanas desfavorecidas puede entenderse como una herramienta estratégica frente a problemáticas sociales y de conflicto, al tiempo que estos escenarios permiten el encuentro entre realidades socioeconómicas y culturales diversas, facilitando procesos de reconocimiento mutuo (Balibrea Melero, 2022; Sherlock, 2024). De este modo, estudiar las percepciones de los participantes permite comprender cómo el programa incide en las relaciones sociales, la apropiación del territorio y la convivencia cotidiana.

Siguiendo las directrices de la OMS (2018-2030) y el Plan de Acción Personas más activas para un mundo más sano, Colombia requiere evidencias que trascienden los indicadores tradicionales y permitan evaluar la eficacia de sus sistemas de promoción de la actividad física desde una perspectiva social. En esta línea, la tesis aporta un valor estratégico al Ministerio del Deporte y a los entes territoriales al ofrecer elementos cualitativos que no pueden captarse mediante indicadores de cobertura o ejecución presupuestal. La investigación constituye un fundamento para la toma de decisiones, al posibilitar que la planificación de las próximas etapas de ActiVAS sea más incluyente y se ajuste a un modelo intercultural adaptado a las dinámicas reales de los municipios.

Desde un punto de vista académico, este estudio contribuye a llenar un vacío en la literatura nacional al analizar la relación entre actividad física y cohesión social desde

un enfoque cualitativo. Reconociendo a la cohesión social como la capacidad vinculante entre los miembros de un grupo social en pro de un objetivo común con la finalidad de resolver problemáticas comunales. Así, al centrarse en las percepciones de los participantes, la investigación permite profundizar en fenómenos como la confianza, la solidaridad, el sentido de pertenencia y las formas de interacción que se configuran en el espacio público a partir de la estrategia ActiVAS. En esa medida, no sólo produce conocimiento sobre un programa específico, sino que también enriquece la comprensión de la actividad física como práctica social situada en contextos comunitarios y de acceso desigual al espacio público.

Objetivos

Objetivo General

Analizar las percepciones de los participantes de la estrategia ActivAS del programa Nacional Vías Activas y Saludables del Ministerio del Deporte sobre la cohesión social.

Objetivos Específicos

1. Identificar las experiencias de los ciudadanos sobre la implementación y desarrollo de la estrategia ActivAS en los municipios seleccionados.
2. Describir las dinámicas de interacción, convivencia y sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad que participan en la estrategia Activas.
3. Interpretar de qué manera la estrategia ActivAS contribuye, desde la perspectiva ciudadana, al fortalecimiento de la cohesión social a través del uso del espacio público.

Capítulo II. Referentes de la investigación

2.1 Antecedentes

Este trabajo de investigación cuenta con algunos antecedentes internacionales, no obstante, para el caso de los nacionales se hará uso de aquellos programas de actividad física, deporte o recreación establecidos por algunos entes deportivos departamentales o municipales que hacen uso del espacio del espacio público de manera temporal para la implementación de programas de actividad física, deporte o recreación y que hayan ahondado en las implicaciones sociales que puedan llegar a tener en los participantes.

A nivel mundial se ha denominado como Playstreet (PS) a la transformación del uso de las calles que son habitualmente destinadas para el tránsito de vehículos motorizados, en espacios temporales para la práctica de actividad física, deporte, recreación o actividades culturales entre otras para los habitantes de un sector. Según Esmonde et al. (2022) estas iniciativas que han venido cobrando fuerza a medida del tiempo enfrentan varios retos para continuar contribuyendo a la práctica de actividad física y mantener estos escenarios de participación ciudadana. Con el paso de los años este tipo de estrategia ha captado la atención de investigadores, sobre el impacto que puede tener este tipo de estrategias en la población y es allí donde se encuentran estudios como el realizado con los miembros del equipo de implementación de la estrategia de PS en los estados de Carolina del Norte, Maryland, Oklahoma y Texas en Estados Unidos, donde señalan que las PS son un espacio que ofrece mucho más allá que solo actividad física, (Umstattd Meyer et al., 2021)

Las PS han demostrado tener un impacto positivo en los niveles de actividad física de los niños que participan de estas iniciativas como lo demostraron Zieff et al. (2016), en la PS de San Francisco ([EE.UU](#)), donde los niños realizaron 32% más actividad física

moderada vigorosa (MVPA) en comparación con días sin intervención. Por otra parte, en cuanto a percepción de seguridad el 89% de los padres reportaron sentirse más seguros al permitir que sus hijos jugaran en las calles que tenían un cerramiento para el desarrollo de las actividades. Es ese sentido siendo las PS el ejercicio más cercano a la estrategia ActiVAS, este tipo de resultados se articula con los objetivos del Ministerio del Deporte de Colombia, a través de su Grupo Interno de Trabajo en Actividad Física, el cual busca fomentar los hábitos y estilos de vida saludable en la población Colombiana y específicamente mediante su Programa Nacional de Vías Activas y Saludables aprovechar el uso temporal del espacio público de manera segura para la práctica regular de actividad física y así combatir los comportamientos sedentarios.

A su vez, Umstattd Meyer et al. (2021) posterior a realizar en el 2020 una revisión sistemática de la literatura gris relacionada con la implementación de las PS, se propuso examinar la manera en la que la participación en las PS influye en la conectividad social y comunitaria en comunidades rurales en donde los resultados indicaron que este tipo de estrategias tienen la posibilidad de fortalecer las relaciones interpersonales entre los habitantes de una comunidad específica, generando redes de apoyo local, y esto se refuerza en aquellos lugares donde la estrategia se implementa de manera regular y sostenida en el tiempo.

Lo cual nos lleva a la realidad que se presenta a nivel nacional en donde se han realizado estudios a programas que hacen uso del espacio público de manera temporal para la práctica de actividad física, como lo han sido las ciclovías y programas como la recreovía de Bogotá, sin embargo, estos programas nos responden a las realidades particulares de otros territorios del país en ciudades o municipios con una menor envergadura que las principales ciudades del país. Lo que enmarca una diferencia

respecto a las costumbres, la topografía, el clima, los recursos, la infraestructura y otros factores que determinan las dinámicas de los territorios. Cabe señalar que en gran parte de las investigaciones encontradas las PS tienen un enfoque de actividades para la población infantil o adolescente, no obstante, la estrategia ActiVAS tiene un enfoque que busca incentivar a la mayor parte del curso de vida a la práctica de actividad física proponiendo actividades como clases dirigidas musicalizadas, actividades recreativas y deportivas, mostrando la particularidad de los intereses de la población respecto a sus motivantes para el movimiento corporal.

Sumado a ello, Keshia M. Pollack Porter et al. (2020) destacan que las PS tienen una gran versatilidad respecto a su implementación en lugares como estacionamientos, parques comunitarios o espacios amplios, que facilitan mantener el enfoque del juego activo y la participación de la población. Aunado a la mención de una de las grandes virtudes de la estrategia la cual es la posibilidad de ser itinerante, contribuyendo a la participación de los habitantes en lugares rurales con baja densidad poblacional, a diferencia de aquellas situaciones donde las actividades se centran en un solo lugar. Lo cual señalan no sólo favorece la participación, sino que fortalece también el sentido de pertenencia entre los participantes. De lo cual se concluye la importancia de una revisión a la realidad del país, respecto a lo que las investigaciones mencionan en otros entornos bajo la implementación de una estrategia muy similar como lo son las PS.

2.2 Marco teórico

2.2.1 Cohesión social

La cohesión social se comprende cómo los rasgos que permiten a una sociedad mantenerse unida y avanzar colectivamente. Aunque es un concepto discutido y

multidimensional, generalmente se considera como la combinación de relaciones sociales fuertes, sentido de pertenencia y orientación al bien común (Stigendal, 2011).

Desde la perspectiva de los planteamientos de, Kawachi y Berkman (2014) destacan la cohesión social como un componente central del capital social, definiéndose como el grado de conexión y solidaridad entre los grupos de la sociedad. Esta definición resalta que la cohesión social no se limita a las relaciones individuales, sino que implica la existencia de redes, normas de reciprocidad y confianza mutua que facilitan la cooperación colectiva. Según los autores, sociedades con altos niveles de cohesión social tienden a promover entornos más saludables, pues esta condición favorece la participación cívica, reduce los niveles de estrés social y fortalece el apoyo mutuo. En consecuencia, la cohesión social no solo es un objetivo del desarrollo comunitario, sino un determinante clave de la salud y el bienestar colectivo (Kawachi & Berkman, (2014).

Por consiguiente, la cohesión social tiene una relación directa con la actividad física, ya que puede definirse como el vínculo mediante el cual niveles más altos de cohesión social percibida en el vecindario, es decir, la confianza, el apoyo mutuo y el sentido de pertenencia entre los residentes se asocian con una mayor probabilidad de que las personas participen en actividad física suficiente, especialmente en contextos recreativos.

Este efecto puede explicarse porque una comunidad cohesionada facilita sentimientos de seguridad, motivación colectiva y oportunidades para la actividad compartida, elementos que promueven conductas saludables como el ejercicio regular (Wang et al., 2022).

Por lo tanto, el deporte se entiende cada vez más como una práctica con un amplio atractivo intercultural, capaz de ofrecer un entorno dinámico e interactivo que contribuye a la unión de grupos y brinda oportunidades para fomentar la cohesión social (Moustakas & Robrade, 2023). Por consiguiente, la cohesión social y sus subdimensiones como las relaciones sociales sólidas, la confianza interpersonal y el sentido de pertenencia se reconocen como factores que facilitan una mayor participación en el deporte o la actividad física (Moustakas et al., 2009).

En Latinoamérica, los adultos latinos presentan una menor probabilidad de realizar actividad física aeróbica durante su tiempo libre y de cumplir con las recomendaciones vigentes en cuanto a intensidad y frecuencia del ejercicio físico. Esta diferencia, documentada por Carlson et al., (2010), así como por el USDHHS (2008), sugiere una desigualdad estructural en el acceso y participación en entornos que promueven estilos de vida activos. Factores como las barreras socioculturales, económicas, ambientales y de acceso a espacios seguros para la recreación contribuyen a estas brechas en salud. Estas observaciones resaltan la necesidad de políticas públicas y estrategias de intervención culturalmente adaptadas que fomenten la equidad en la actividad física y la prevención de enfermedades crónicas asociadas al sedentarismo dentro de las comunidades latinas.

Además, investigaciones previas han demostrado que los barrios con baja cohesión social se relacionan con un aumento de resultados y comportamientos adversos para la salud, como la depresión y el tabaquismo (Echeverría et al., 2008).

Por tal razón, y en congruencia con la información presentada con anterioridad, se reconoce para la investigación a la cohesión social como la capacidad de un grupo

comunitario para vincular a sus miembros sociales con la finalidad de actuar colectivamente en pro de un bien mayor. En ese sentido, la cohesión social se comprende desde la articulación de tres dimensiones: en primera instancia, la experiencia vivida, aquí la percepción desde la vivencia personal de acceso a la estrategia se constituye en el punto central; en segunda instancia, el espacio público que desde el uso y manejo del territorio construye la apropiación comunitaria del espacio; en tercera instancia, el tejido social que conlleva a la creación de sentido de pertenencia y la identidad comunitaria.

2.2.2 Actividad física

El concepto de actividad física ha presentado evolución en la última década, y esto se evidencia desde la definición de Caspersen et al. (1985): “any bodily movement produced by skeletal muscles that results in energy expenditure.” El cual es un concepto que para efectos de un análisis cualitativo podría tener una concepción reduccionista y que a lo cual otros expertos; según Joe Piggin (2020), la actividad física debería entenderse desde una perspectiva holística que va más allá de lo biológico, y que se encuentra permeada por aspectos sociales, culturales y políticos que influyen en su implementación, práctica y significado para las personas.

Por otra parte, se puede observar que la OMS acoge en su esencia a día de hoy la definición de Caspersen mencionando que la actividad física es “todo movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que requiere consumir energía”, pero además añade que en el día a día “consiste en cualquier movimiento, realizado incluso durante el tiempo de ocio, que se efectúa para desplazarse a determinados lugares y desde ellos, para trabajar o para llevar a cabo las actividades domésticas” (OMS, 2024)

Ahora bien, entendiéndose el concepto holístico de actividad física de Piggin y reconociendo que la OMS en el plan de acción sobre la actividad física ubica la Actividad física desde un enfoque sistémico donde prevalece la importancia de la interacción respecto a las oportunidades de la práctica regular de actividad física (Organización Mundial de la Salud, 2018, p.8) Es la importancia de la estrategia ActiVAS como un programa comunitario que visibilice estas directrices de la OMS a través del reconocimiento de las particulares de los individuos que se vivencia en los distintos territorios y contextos en donde se desenvuelven las poblaciones.

2.2.3 Estrategia ActiVAS

El Ministerio del Deporte (Mindeporte), a través de su Grupo Interno de Trabajo – Actividad Física (GIT-AF), busca fomentar la práctica regular de actividad física en todos los colombianos. Para ello, cuenta con 4 programas nacionales y a su vez con diversas estrategias que impactan a la población en diferentes ámbitos, como el educativo, laboral, comunitario y de salud.

Entre estas estrategias destaca el Programa Nacional de Vías Activas y Saludables, cuyo objetivo es promover y mantener la implementación de las Vías Activas y Saludables (conocidas comúnmente como Ciclovías). Estas iniciativas aprovechan el espacio público, especialmente las calzadas vehiculares, para habilitar temporalmente un entorno seguro donde las personas puedan practicar actividad física, deporte y recreación.

Esta estrategia cuenta con importantes referentes a nivel nacional, como Bogotá, Cali, Medellín, Bucaramanga y Pasto, entre otras ciudades. Se lleva a cabo de manera

periódica (al menos una vez al mes) siguiendo una ruta establecida en cada municipio. Sin embargo, no todas las regiones del país cuentan con las condiciones ideales para implementar esta estrategia a gran escala. Por ello, que el GIT-AF realizó un análisis internacional que reveló un formato más pequeño de las Vías Activas y Saludables, conocido en algunos lugares como Play Street (PS) o Juego a la Calle y que de alguna u otra manera se ejecutaba en algunos sitios de manera autónoma por algunos habitantes de municipios, en donde hacía uso de las calles para prácticas recreativas o deportivas.

Este formato consiste en el cierre temporal de tramos más cortos, que van desde 100 hasta 500 metros, permitiendo llevar la actividad física a comunidades donde no hay infraestructura adecuada, como placas de asfalto, canchas o parques. La propuesta busca ofrecer una variedad de actividades en un espacio seguro, propendiendo por impactar a grupos sociales en los cuales las distancias para acceder a una Vía Activa y Saludable no lo permiten o se dificulta llegar con algún otro tipo de programa o estrategia que incentive a las personas a combatir comportamientos sedentarios.

2.2.4 Relación actividad física y cohesión social en la estrategia Activas

Ahora, en referencia a la relación intrínseca que se establece entre actividad física y cohesión social se ve expuesta en los programas comunitarios, a lo cual, según Sherlock (2024) *el objetivo principal de los programas deportivos comunitarios se constituye en brindar espacios positivos para la práctica de actividad física y la interacción social, facilitando el sentido de pertenencia y unión entre los individuos que comparten en este espacio*. Es a partir de lo mencionado por Sherlock que se ubica la importancia de programas comunitarios como las playstreets para afianzar relaciones sociales

vecinales desde las diversas propuestas de actividad física que están al interior de dichas propuestas.

Ahondando en la importancia de los programas de actividad física comunitaria para el bienestar individual y colectivo, Según Sherlock (2024) menciona que una de las grandes fortalezas de los programas deportivos en la comunidad radica en su capacidad para generar inclusión y reconocer la diversidad. Estos espacios permiten reunir personas con distintos contextos, culturas y condiciones socioeconómicas, facilitando procesos de entendimiento y respeto entre ellas. A través de la práctica deportiva, también se abren oportunidades para cuestionar estereotipos y prejuicios, aportando así a la construcción de comunidades más integradas y cohesionadas.

En otras palabras y relacionado con la actividad física, se podría decir que las playstreets al establecerse como un espacio abierto, disponible para toda aquella persona que desee ser partícipe, termina siendo un espacio que según Sherlock puede desafiar los estereotipos, prejuicios contribuyendo de esta manera a que las comunidades sean más inclusivas que determinara una sociedad más cohesionada.

En consecuencia, el concepto amplio de la actividad física dado por Piggin (2020), así como el enfoque sistémico establecido por la OMS (2018) y reconociendo la propuesta de Sherlock (2024) que los programas deportivos comunitarios desafían prejuicios y estereotipos aportando a comunidades más cohesionadas e inclusivas.

2.2.5 Espacio público

El espacio público se convierte en el escenario principal donde se desarrolla la estrategia ActiVAS, para la comprensión de lo que ocurre cuando una vía vehicular se

cierra y se convierte en un lugar seguro para la práctica de actividad física, un lugar de encuentro comunitario, un lugar de reconocimiento desde otra perspectiva de ese espacio resulta indispensable su conceptualización. Es así como desde los planteamientos del filósofo y sociólogo Henri Lefebvre, en donde se propone algo más complejo que la concepción tridimensional que se reduce a lo físico y se realiza un planteamiento en donde el espacio público es el resultado de las relaciones sociales que lo producen, lo disputan y lo transforman. Esta premisa resulta ser el principal planteamiento de su obra *La producción del espacio* (1974), y es desde allí que se toma como punto de partida teórico para abordar el fenómeno de la estrategia ActiVAS y su relación con la cohesión social.

Esta idea fundamenta que la calle no es simplemente el asfalto, la señalización, sino para el caso de las ActiVAS todo el tejido social que se entreteje entre acera y acera cada vez que se realiza el cierre, cada vez que se implementa la estrategia con el objetivo de proporcionar un lugar para el movimiento corporal. Pero dicho movimiento corporal viene cargado de una producción social, que se encuentra atravesada por decisiones de planificación urbana, por lógicas que se transforman durante periodos de tiempo de 2, 4 o algunas horas más, cambian el enfoque de segregación a un enfoque lleno de diversidad y apropiación colectiva. Esta concepción de Lefebvre, en donde el espacio es una producción, se articula con las particularidades que se encuentran en los diferentes territorios del país, en donde una misma estrategia ActiVAS cuenta con un desarrollo multicultural de actividades que son producto de las necesidades de cada comunidad.

Convirtiéndose, en un aspecto importante la dialéctica del espacio planteada por Lefebvre (1974), donde el espacio público cuenta con tres dimensiones, el espacio: percibido, concebido y vivido. Es así, que el espacio percibido es aquel se vive en la

cotidianidad, que se percibe desde su uso habitual, desde la rutina. El espacio concebido, por otra parte, es aquel que se diseña y se estipula bajo las lógicas de los tomadores de decisiones y es el cual que a partir de la búsqueda de productividad se ha venido enfocando en el diseño de rascacielos y avenidas para los vehículos. Finalmente, el espacio vivido, es aquel que está cargado de significancia, memorias y afectos. Es aquel espacio que no solo se ocupa, sino que se vive, produce remembranzas, es aquella calle donde se recuerdan los primeros pedalazos en una bicicleta; y es aquel espacio que permite resignificar el uso de esa calle, pero que a su vez se encuentra en constante disputa para sus usos.

2.2.6 Percepción

Entendiendo que la transformación del uso del espacio público pasa por un ejercicio de percepción más allá de una concepción tradicional que lo enmarca en un proceso pasivo de recepción de estímulos. Se establece el concepto de percepción en donde se concibe como la forma de acceder al mundo, es decir, percibir no es solo registrar información que viene del mundo, sino plantear una realidad directa e instantánea en donde el sujeto está directamente implicado (Merleau-Ponty, 1945,1996).

Merleau-Ponty, en su obra *Fenomenología de la percepción* (1945), desarrolla la idea de “cuerpo vivido” siendo esta la parte principal de la experiencia perceptiva del sujeto. Es así, como el cuerpo no es solo un objeto sino es la única opción y posibilidad de percibir el mundo, siendo este entendido como factor importante y no como una herramienta de la mente. Lo cual demuestra que diferentes sujetos pueden percibir de manera distinta un mismo espacio, esto de acuerdo con sus propias vivencias, experiencias o formas de habitar el mundo.

Entender la percepción de esta manera logra brindar herramientas para el análisis de escenarios sociales, ya que permite construir una visión colectiva de los significados y sus dinámicas de interacción a partir de las percepciones individuales compartidas en un espacio colectivo como lo es lo público. De tal manera que la percepción no se limita a la interacción de los individuos con los objetos que lo rodean, sino que trasciende a la comprensión de otras personas y del mundo cultural en el cual están inmersos. Josgrilberg (2008) menciona que “el mundo intersubjetivo creado por el lenguaje constituye un terreno común entre mí y el otro” (p.11). El lenguaje no es solo la forma en que se realiza la transmisión de ideas o pensamientos, sino que constituye una expresión del cuerpo, y es así, que se configura como una acción de percepción de la realidad.

2.3 Marco legal

El presente estudio se enmarca en la Carta Internacional de la Educación Física, la Actividad Física y el deporte (UNESCO, 2015), la cual establece que “*la práctica de la educación física, la actividad y el deporte es un derecho fundamental para todos*” (p. 4). En este documento se plantea que la actividad física, se debe considerar una herramienta esencial para el desarrollo humano integral, la construcción de ciudadanía y fortalecimiento de comunidades inclusivas. Además, promueve el principio de igualdad de acceso, especialmente en contextos de vulnerabilidad social, donde el deporte y la actividad física pueden ser motores de cohesión social, integración y resistencia comunitaria.

En este sentido, la Carta establece que los estados tienen la obligación de garantizar condiciones equitativas de acceso, calidad y sostenibilidad en la oferta de programas y estrategias que promuevan la actividad física.

En cuanto al ámbito nacional la estrategia ActivAS se establece en el marco legal a partir de la constitución política de Colombia (1991) mediante el artículo 52, el cual establece que la práctica del deporte, sus manifestaciones y el aprovechamiento del tiempo libre son derecho de todas las personas. Asimismo, el artículo 366 declara objetivo fundamental del Estado el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de la población, lo cual incluye la promoción y el desarrollo comunitario.

La Ley 181 de 1995, del mismo modo, define el marco del deporte, la recreación, la actividad física y el aprovechamiento del tiempo libre, señalando que el Estado, a través de los entes territoriales y el Sistema Nacional del Deporte, debe garantizar programas que fomenten la participación ciudadana, la equidad social y la formación integral mediante el deporte y la actividad física.

A nivel local, es responsabilidad de los entes territoriales el cumplimiento de la Política Pública Nacional de la Actividad Física (Colombia Activa y Saludable), la cual define la actividad física como un derecho y un componente fundamental del desarrollo humano. Promoviendo la creación de entornos y estrategias como Vías Activas y Saludables, orientadas a generar oportunidades para la práctica segura, libre y gratuita de actividad física.

No obstante, también se contempla la Resolución 2763 de 2020, que reglamenta los lineamientos del programa Nacional Vías Activas y Saludables, buscando facilitar la apropiación del espacio público mediante circuitos de actividad física. Del mismo modo, establece que la estrategia ActivAS tiene componentes de movilidad, salud, recreación y cohesión, que articulan la política pública de actividad física con la participación comunitaria.

Capítulo III. Metodología

3.1. Enfoque de la investigación

El presente trabajo de investigación se plantea como un estudio con enfoque cualitativo, el cual busca comprender las percepciones, significados y experiencia de los actores sociales en torno a la estrategia ActivAS, en donde esta última es comprendida como el ente de orientación que busca contribuir al cumplimiento de los lineamientos establecidos por el ministerio del deporte en Colombia, en el marco de la política pública y la actividad física. Para Rodríguez Gómez et al. (1996, p. 32) el enfoque cualitativo “Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen estas experiencias para las personas implicadas”.

De acuerdo con esta orientación metodológica, la investigación cualitativa, busca acercarse al mundo de “ahí fuera” y entender, describir y en algunas ocasiones explicar fenómenos sociales “desde el interior” de diferentes maneras (Galeano Marín, 2004, p. 27). Desde esta perspectiva, el presente estudio busca comprender la dinámica social que rodea la actividad física, reconociendo su valor como práctica sociocultural y política. Esto es posible por medio de la profundización en la cotidianidad de los participantes, mediante el uso de técnicas como la entrevista y la observación que permiten describir rutinas, situaciones problemáticas y los significados construidos en la vida de las personas.

En esta línea, los estudios cualitativos centran su enfoque en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, y en la interacción que se genera entre sujetos que desarrollan las actividades, permitiendo así analizar estas experiencias dentro de la investigación. Se privilegia lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado de los procesos sociales desde la perspectiva de los propios actores, quienes construyen la realidad sociocultural. Su perspectiva holística le plantea al investigador valorar los escenarios, las personas, los contextos, los grupos y las organizaciones como un todo no reducible a variables (Galeano Marín, 2018, p. 15).

Desde esta mirada, la actividad física no solo se comprende como una práctica corporal, sino como una expresión social, atravesada por dimensiones culturales, políticas y comunitarias. En este sentido, el conocimiento se entiende como una construcción social, mediada por los valores, percepciones y significados compartidos.

Por consiguiente, el enfoque cualitativo adoptado favorece la comprensión de la actividad física como fenómeno social, enfatizando el análisis de la experiencia vivida y la interpretación de la realidad desde las voces de los propios actores.

3.2 Alcance de la investigación.

El estudio tiene un alcance comprensivo e interpretativo, cuyo propósito es comprender las percepciones de los actores a partir de las experiencias y significados sociales construidos por medio del desarrollo de actividades por parte de los participantes. Desde una perspectiva fenomenológica hermenéutica autores como Moustakas (1994) y Van Manen (2016) destacan la importancia de analizar la experiencia vivida reconociendo las precompresiones tanto del investigador como del proceso interpretativo.

En este sentido, Gadamer (2004) introduce el concepto de fusión de horizontes, donde la interpretación surge del diálogo entre investigador y participantes, mientras que Ricoeur (2002) propone la interpretación como mediación entre la explicación y la comprensión. Esto permite analizar los relatos como construcciones cargadas de sentido social, aspecto que se realiza a través del estudio de las entrevistas para posteriormente ser citadas de acuerdo con la construcción del análisis.

De esta manera, el estudio busca comprender la actividad física no solo como práctica corporal, sino como un espacio de encuentro, reconocimiento, y construcción de comunidad, interpretando los procesos de cohesión social desde las experiencias subjetivas, reconociendo las tensiones, resistencias y resignificaciones en contextos de vulnerabilidad.

3.3 Diseño metodológico.

El estudio sigue un diseño fenomenológico-hermenéutico el cual es pertinente para comprender e interpretar las experiencias de quienes participan en la estrategia ActiVAS desde su propio contexto. Desde este punto se retoman los aportes de Van Manen (2016) sobre la comprensión reflexiva de la experiencia vivida, y la apreciación de Ricoeur (2002) en donde interpretar los relatos de los sujetos permite acceder a los sentidos que construyen sobre su vida cotidiana.

En este sentido la actividad física no se aborda únicamente como práctica corporal, esta se entiende como una experiencia social situada, en la que las percepciones de los participantes adquieren sentido en relación con el espacio público y con quienes los rodean. El proceso investigativo, aunque orientado por principios epistemológicos claros, permanece abierto a los hallazgos que se puedan presentar durante el trabajo de campo.

La información se recopila mediante entrevistas semiestructuradas articuladas con la pregunta de investigación. Los datos obtenidos se organizan, sistematizan e interpretan con apoyo del software Atlas.ti. El análisis avanza en tres momentos: una codificación abierta de carácter inductivo, orientada a identificar significados emergentes desde las narrativas de los participantes; posteriormente, una codificación axial permite reorganizar e integrar los códigos en categorías relacionales; y, finalmente, el análisis de coocurrencias facilita la construcción de redes semánticas que consolidan las categorías teóricas del estudio. Las coocurrencias permitirán identificar relaciones recurrentes entre significados expresados por los participantes, facilitando la comprensión de cómo determinadas experiencias y percepciones se articulan en la construcción de sentidos compartidos.

Estas estrategias analíticas no tienen como propósito fragmentar las experiencias de los participantes, sino favorecer la comprensión e interpretación de los significados que construyen en torno a la actividad física, la cohesión social y su relación con el espacio público.

Asimismo, se analizarán las redes y diagramas generados a partir del análisis de contenido realizado con el software Atlas.ti, los cuales serán interpretados a partir de las relaciones entre categorías, subcategorías y categorías emergentes. Este proceso favorece la comprensión e interpretación de los significados que los participantes y no participantes construyen en torno a la estrategia, así como de las relaciones que establecen con la actividad física, la cohesión social y el espacio público.

Por tanto, las categorías y redes semánticas no fueron consideradas resultados finales, sino recursos analíticos para acceder a la comprensión de las experiencias vividas y los significados atribuidos por los participantes a la estrategia ActiVAS.

3.4 Técnica e instrumento de recolección de datos

Durante el proceso metodológico y en coherencia con el enfoque cualitativo, se selecciona la entrevista como técnica principal de recolección de información, ya que permite comprender en profundidad las experiencias, percepciones y significados contruidos por los participantes (Vargas, 2012). En este sentido, la entrevista es considerada como un proceso interactivo y reflexivo que permite acceder al mundo de la vida de los sujetos.

Según Denzin y Lincoln (2018), la entrevista es una conversación, en donde su principal objetivo es realizar preguntas y escuchar respuestas. Esta lleva un diseño semi estructurado, permitiendo así el abordaje de temas previamente definidos mediante un guion de preguntas abiertas, facilitando a los participantes expresar sus opiniones libremente y posibilitando la profundización en aspectos emergentes durante el proceso.

3.5 Fundamentación y construcción del instrumento.

El instrumento de recolección está diseñado en coherencia con el enfoque cualitativo y el diseño fenomenológico hermenéutico, orientándose a la comprensión de la experiencia vivida y la interpretación de los significados contruidos por los participantes en torno a la estrategia ActiVAS.

El proceso de construcción permitió identificar fortalezas y oportunidades de mejora en el instrumento. Los expertos coincidieron en que los ítems presentaban una

adecuada correspondencia con las categorías relacionadas con las experiencias de los participantes y la cohesión social. No obstante, se realizaron observaciones orientadas a fortalecer la capacidad del instrumento para abordar aspectos vinculados con la salud y el bienestar, así como las barreras socioculturales que pueden influir en la participación en actividades físicas comunitarias.

Como resultado de la valoración realizada, algunos ítems fueron reformulados y se incorporaron ajustes en la estructura del instrumento con el propósito de mejorar su claridad, pertinencia y coherencia con los objetivos de la investigación. Asimismo, se revisó la denominación de algunas categorías analíticas para lograr una mayor correspondencia entre los referentes teóricos y la información esperada. Estos ajustes fueron complementados con los hallazgos obtenidos durante la prueba piloto y posteriormente consolidados por el equipo investigador y la asesora del proyecto.

Estas categorías orientaron directamente la construcción del guion de entrevista, permitiendo organizar las preguntas en función de las categorías principales, esto sin limitar la emergencia de nuevos significados o categorías emergentes durante la interacción con los participantes.

3.6 Fundamentación teórica de las categorías y subcategorías del instrumento.

Experiencia vivida en la actividad física:

Desde la fenomenología, la experiencia vivida constituye el núcleo del análisis, entendida como una aproximación interpretativa que busca describir rigurosamente la vida tal como es experimentada por los sujetos (Garza & Rueda, 2013). En este sentido,

la entrevista cualitativa permite acceder al “mundo vivido”, posibilitando la construcción de interpretaciones profundas de los fenómenos sociales (Martínez, 2006).

En el contexto latinoamericano, se ha señalado que los hábitos asociados a la actividad física no siempre están plenamente incorporados en el imaginario colectivo, lo cual influye en la forma en que las personas experimentan y significan estas prácticas (Ramírez, Vinaccia & Ramón Suárez, 2004).

Subcategorías:

- Acceso a la estrategia
- Vivencia personal

Interacción social y cohesión social comunitaria:

La actividad física, especialmente en contextos comunitarios, ha sido asociada con el fortalecimiento de la cohesión social y el sentido de pertenencia, al propiciar espacios de interacción y encuentro entre los sujetos (Journal of Sport and Health Science, citado en Furlan, 2024). De igual manera, el ejercicio en grupo favorece el bienestar emocional y la conexión social entre personas de diferentes contextos (American Psychological Association, citado en Furlan, 2024).

Subcategorías:

- Sentido de pertenencia
- Identidad comunitaria

Significados del espacio público y apropiación:

El espacio público se concibe como un escenario de acceso colectivo que regula las condiciones de uso social y favorece la interacción comunitaria (Borja & Muxí, 2000).

En este sentido, los procesos de apropiación se desarrollan a través de dos vías: la acción-transformación del espacio y la identificación simbólica con el mismo (Vidal & Pol, 2005).

Subcategorías:

- Uso del espacio público
- Apropiación social
- Significado del territorio

Categoría	Subcategorías	Preguntas asociadas	Intencionalidad analítica
Experiencia vivida en la actividad física	- Acceso a la estrategia- Vivencia personal	1. ¿Cómo conoció o accedió usted a las actividades o estrategias de actividad física ActiVAS en su comunidad?2. ¿Cómo describiría su experiencia participando en estas actividades?3.	Comprender cómo los participantes experimentan ActiVAS desde su cotidianidad

¿Qué aspectos
valora más de esta
estrategia? ¿Por
qué?

Interacción social cohesión comunitaria	- Interacción social- Apoyo y colaboración- Cohesión social	¿Ha percibido cambios en la manera en que las personas de su comunidad interactúan, colaboran o se apoyan entre sí desde que participan en estas actividades? 5. ¿Considera que estas estrategias de actividad física han fortalecido su sentido de pertenencia con su	Analizar las relaciones sociales emergentes y dinámicas de cohesión
--	--	--	--

comunidad?6.

¿Considera que estas estrategias de actividad física han contribuido a desarrollar la identidad comunitaria?

Significados y valoración de la estrategia

- Proyección del programa- Uso del espacio público

7. ¿Considera usted que estas actividades deberían mantenerse, ampliarse a otros espacios o poblaciones? ¿Por qué?8. ¿Qué opinión tiene sobre el uso temporal de las calles para la práctica de actividad física?9. Hay algo

Interpretar los significados atribuidos a la estrategia y su impacto social

más que le gustaría
compartir sobre,
¿cómo la
participación en el
programa ActiVAS
ha influido en su
vida o en la
convivencia y el
tejido social de su
comunidad?

Tabla. Relación entre categorías, subcategorías y preguntas del instrumento.

3.7 Aplicación del instrumento

Mediante el desarrollo de la aplicación de la entrevista, se establece un ambiente de confianza, promoviendo la narrativa libre de los participantes, evitando interrupciones y utilizando preguntas para profundizar más en algunos temas de mayor interés para la construcción de la investigación. El que dirige el diálogo, asume un rol abierto y reflexivo, facilitando la construcción de relatos en coherencia con el enfoque fenomenológico.

3.8 Validación del instrumento

El instrumento se sometió al proceso de validación por tres expertos con formación profesional en educación física y ciencias sociales, con estudios de maestría y doctorado con amplia experiencia en investigación cualitativa.

Los expertos evaluaron el instrumento a partir de los criterios de pertinencia, claridad, coherencia metodológica y capacidad de generar información significativa. Para ello, se empleó una escala de valoración de 1 a 5, acompañada de observaciones cualitativas como ajuste en la redacción de las preguntas, eliminación de posibles ambigüedades y se fortaleció el enfoque experiencial del instrumento.

De esta manera, el instrumento no solo permite recolectar información, sino acceder a los significados contruidos por los participantes, generando una comprensión profunda de la experiencia vivida en torno a la estrategia ActiVAS, en coherencia con el enfoque fenomenológico hermenéutico del estudio.

3.9 Población y Muestra

La población objeto del estudio está conformada por participantes o asistentes activos del programa “Vías Activas y Saludables”, así como líderes comunitarios, facilitadores, promotores del programa, actores institucionales y personas no participantes.

La muestra para el estudio es de tipo intencional y no probabilístico, seleccionada con base en criterios de participación activa y diversidad de experiencias. Se incluyen hombres y mujeres de diferentes grupos etarios, con distintos niveles de involucramiento en la estrategia.

El número de personas a entrevistar se define mediante el criterio de saturación teórica, es decir, hasta que la información recolectada deja de aportar elementos nuevos al análisis.

Tabla 1 Codificación de entrevistados

Código	Sexo	Stakeholder	Fecha de la entrevista
COC1	Femenino	Implementador(a)	28 de octubre de 2025
COC2	Masculino	Implementador(a)	28 de octubre de 2025
COC3	Masculino	Implementador(a)	28 de octubre de 2025
COM1	Masculino	Implementador(a)	9 de noviembre de 2025
COM2	Masculino	Implementador(a)	9 de noviembre de 2025
COM3	Masculino	Implementador(a)	9 de noviembre de 2025
PAM 1	Masculino	Participante	9 de noviembre de 2025
PAM 2	Masculino	Participante	9 de noviembre de 2025
PAM 3	Masculino	Participante	9 de noviembre de 2025
PAC 1	Femenino	Participante	28 de octubre de 2025
PAC 2	Femenino	Participante	28 de octubre de 2025
PAC 3	Femenino	Participante	28 de octubre de 2025
NPAM 1	Femenino	No participante	9 de noviembre de 2025
NPAM 2	Femenino	No participante	9 de noviembre de 2025
NPAM 3	Masculino	No participante	9 de noviembre de 2025

NPAC 1	Masculino	No participante	28 de octubre de 2025
NPAC 2	Masculino	No participante	28 de octubre de 2025
NPAC 3	Femenino	No participante	28 de octubre de 2025

Capítulo IV. Análisis e interpretación de datos

4.1. Técnica y análisis de resultados.

Ahora, en lo referente a la técnica utilizada al interior de la investigación, es pertinente puntualizar que, con el fin de ubicar un lineamiento teórico coherente con lo planteado en el diseño metodológico, se orienta el análisis desde la técnica de análisis de contenido, en donde se busca comprender significados, interpretar experiencias, reconstruir sentidos e identificar estructuras desde la narración de la experiencia subjetiva de las personas que son partícipes de la ActiVAS. En ese sentido, en la ejecución del análisis de contenido se soportó desde el software ATLAS.ti en donde se generó la codificación en tres niveles que se especifican a continuación: en el primer nivel, se ejecutó una codificación abierta, o sea un proceso de fragmentación de información de manera analítica con el fin de buscar significados emergentes, donde se pretende establecer códigos conceptuales desde la narrativa de los participantes, precisamente se genera de este modo con la finalidad comprender experiencias vividas y significados propios más que tener un simple conteo de palabras.

Por otro lado, el segundo nivel se caracteriza por establecer una codificación axial, en donde se reorganizan e integran los códigos generados en el nivel anterior con el

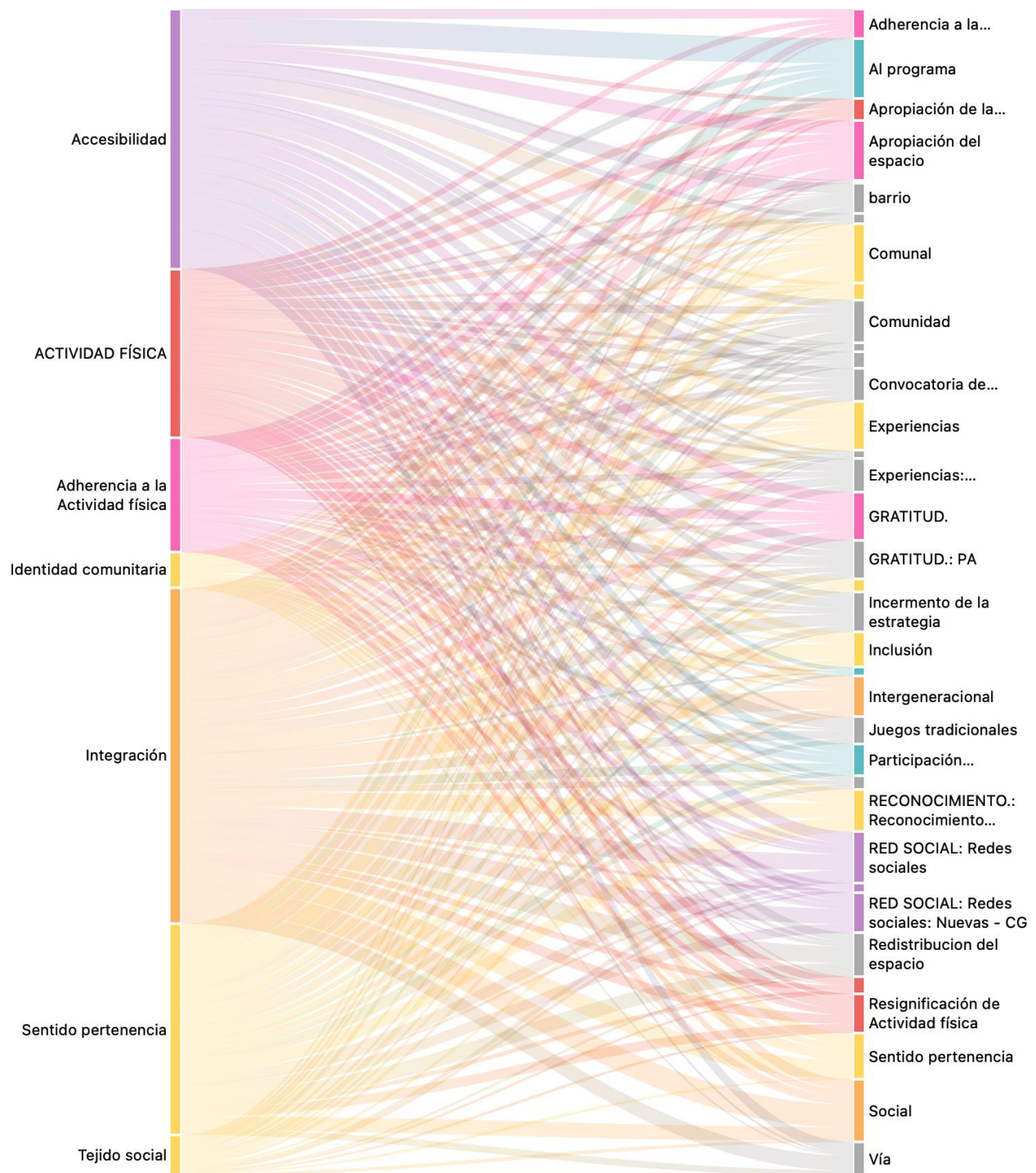
objetivo de establecer códigos categóricos, asimismo los códigos se relacionan de manera simétrica o asimétrica; por último, se ubica la relación entre los códigos categóricos para la construcción de las redes semánticas.

4.1.1 Matriz de frecuencias.

	Accesibilidad	ActivAS	ACTIVIDAD F.L.	Adherencia a L.	Apropiación d.	Comunidad a..	Contexto vuln...	Convocatoria...	Inclusión	Instituciones	Intergeneraci...	Participación...	Social	Tejido social
Accesibilidad	56	1 (0.02)	8 (0.08)	11 (0.16)	4 (0.06)	4 (0.06)	7 (0.11)	13 (0.20)	8 (0.11)	5 (0.08)	10 (0.13)	11 (0.17)	13 (0.16)	1 (0.01)
ActivAS	2	56			1 (0.06)	1 (0.07)			1 (0.08)					
ACTIVIDAD FÍSICA	51	8 (0.08)		6 (0.09)	7 (0.11)	4 (0.07)	4 (0.07)	5 (0.07)	5 (0.07)		6 (0.08)	6 (0.07)	8 (0.10)	5 (0.09)
Adherencia a la Activid...	25	11 (0.16)	6 (0.09)		5 (0.14)	7 (0.22)	2 (0.06)	8 (0.21)	1 (0.02)	2 (0.06)	1 (0.02)	8 (0.21)	9 (0.17)	2 (0.06)
Al programa	48	20 (0.45)	7 (0.08)	7 (0.11)	2 (0.03)	4 (0.07)	3 (0.08)	8 (0.14)	9 (0.18)	6 (0.12)	19 (0.25)	11 (0.20)	9 (0.12)	
Apropiación de la Activid...	17	4 (0.26)	1 (0.06)	7 (0.11)	5 (0.14)		5 (0.18)	1 (0.04)		1 (0.04)	3 (0.07)	2 (0.06)	2 (0.04)	3 (0.12)
Articulación Intersector...	7	1 (0.23)		1 (0.03)						4 (0.27)				
Cierre vital	13	5 (0.08)	5 (0.08)	3 (0.11)		1 (0.05)								1 (0.04)
Compromisos por la Acti...	14		7 (0.12)	5 (0.15)	4 (0.15)	5 (0.22)	1 (0.04)	1 (0.03)		1 (0.04)	2 (0.05)	3 (0.09)	2 (0.04)	
Comunidad actividad L...	14	4 (0.06)	1 (0.07)	4 (0.07)	7 (0.22)	5 (0.19)		4 (0.13)		1 (0.04)	2 (0.05)	5 (0.17)	4 (0.08)	
Convocatoria de perso...	21	13 (0.20)	5 (0.07)	8 (0.21)		4 (0.13)	1 (0.03)		2 (0.05)	2 (0.06)	2 (0.04)	8 (0.24)	8 (0.16)	
Inclusión	22	8 (0.11)	5 (0.07)	1 (0.02)		4 (0.14)	2 (0.05)				14 (0.38)	2 (0.05)	6 (0.11)	2 (0.06)
Instituciones	12	5 (0.08)	1 (0.08)	2 (0.06)	1 (0.04)	1 (0.04)		2 (0.06)			1 (0.03)	3 (0.10)	1 (0.02)	
Intergeneracional	29	10 (0.13)	6 (0.08)	1 (0.02)	3 (0.07)	2 (0.05)	2 (0.04)	14 (0.38)	1 (0.03)		6 (0.14)	6 (0.10)	3 (0.08)	
Participación-comunal	21	11 (0.17)	5 (0.07)	8 (0.21)	2 (0.06)	5 (0.17)	2 (0.07)	8 (0.24)	2 (0.05)	3 (0.10)	6 (0.14)	7 (0.13)		
Social	38	13 (0.16)	5 (0.10)	9 (0.17)	2 (0.04)	4 (0.08)	2 (0.04)	8 (0.18)	6 (0.11)	1 (0.02)	6 (0.10)	7 (0.13)		2 (0.04)
Tejido social	12	1 (0.01)	5 (0.09)	2 (0.06)	3 (0.12)				2 (0.06)		3 (0.08)		2 (0.04)	

La matriz de coocurrencias permitió identificar las relaciones existentes entre las categorías y subcategorías derivadas del análisis de contenido. Los resultados evidencian asociaciones significativas entre inclusión e intergeneracionalidad, participación comunitaria y cohesión social, así como entre accesibilidad y la estrategia ActiVAS. Estas relaciones sugieren que los participantes construyen significados compartidos en torno a la actividad física como una experiencia que favorece la interacción social, la inclusión y el fortalecimiento del tejido social en el espacio público.

4.1.2 Diagrama de Sankey



Ahora, primero para aclarar, el diagrama de Sankey es un elemento de visualización de datos en donde se ilustra el flujo de información de un conjunto de categorías a otro, aquí el ancho de los caminos es directamente proporcional a la cantidad de flujo de

información que se encuentra interconectada entre las categorías hiladas por dicho camino.

Así, el diagrama de Sankey realizado permite comprender las relación que se dan entre las categorías emergentes desde la perspectiva de los participantes de la estrategia ActiVAS surgidas desde la codificación abierta, y precisamente a través del diagrama de Sankey se logra una codificación axial permitiendo, desde el análisis cualitativo fenomenológico - hermenéutico, evidenciar que las narrativas surgidas desde la práctica de actividad física que se dan al interior de las ActiVAS articula siete fenómenos categóricos, que son los siguientes: accesibilidad, actividad física, adherencia a la actividad física, identidad comunitaria, integración, sentido de pertenencia y tejido social.

Según lo anterior, para el análisis de información el diagrama de Sankey fue crucial para la creación de relaciones entre códigos categóricos y códigos axiales, y así de esta manera identificar las conexiones entre códigos conllevando a la creación de subcategorías. De este modo, las conexiones creadas a partir de la matriz de coocurrencias y el diagrama de Sankey género la creación de redes semánticas de cada categoría que se presentan a continuación.

4.2 Categorías

4.2.1 Accesibilidad

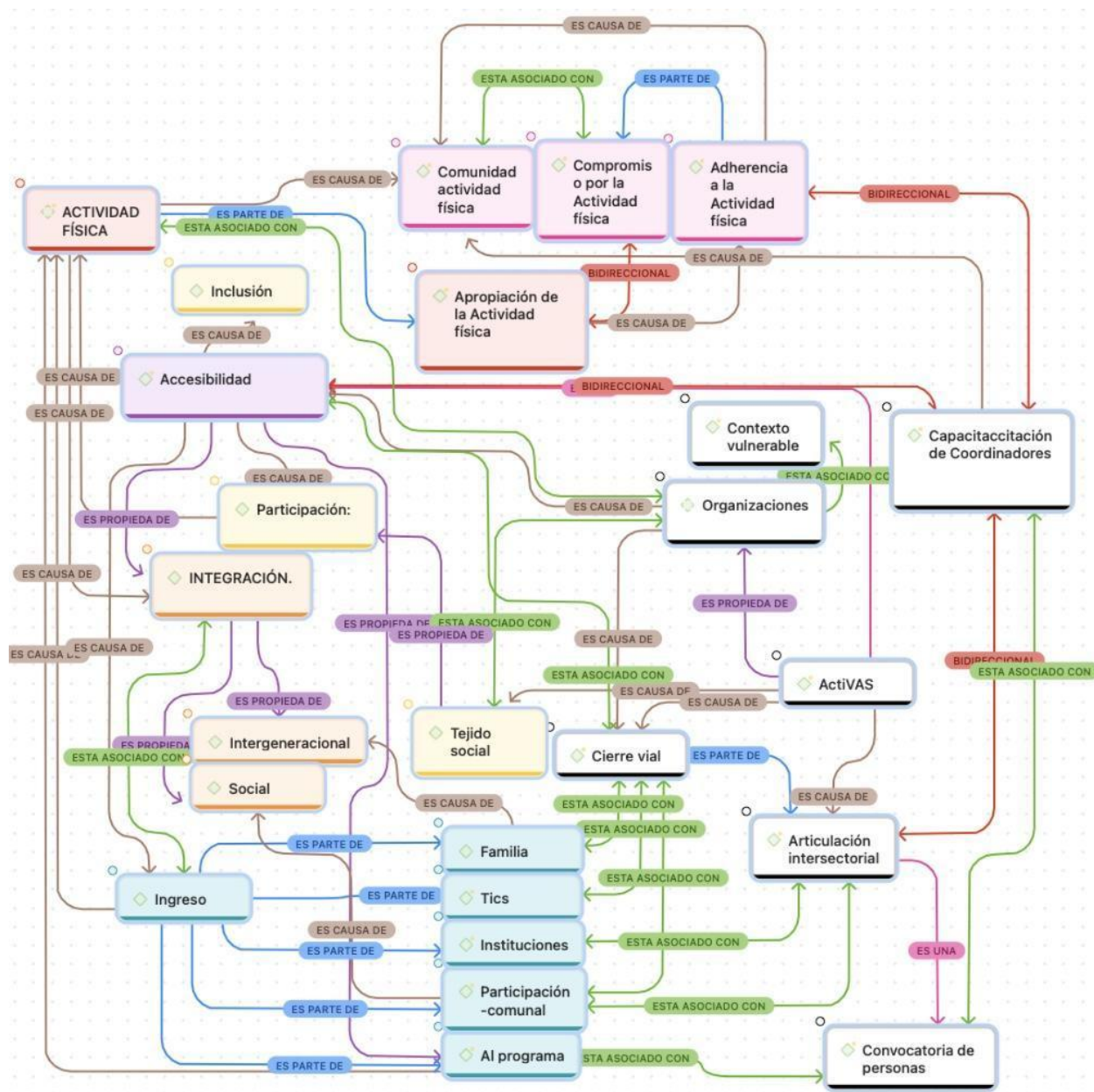


Figura 1: Red semántica Accesibilidad

Nota: La presente red semántica es producto del análisis generado con el software ATLAS.ti representa las categorías y subcategorías asociados al

código accesibilidad que emerge de las entrevistas de los participantes de la estrategia ActiVAS de los municipios de Cúcuta y Madrid.

En la narrativa de los participantes de la estrategia de las ActiVAS se puntualiza la red semántica de la accesibilidad en donde se relacionan los siguientes códigos categóricos: ingreso, participación, integración y actividad física. Además, se ubican códigos de mayor repitencia como lo son: inclusión, apropiación por la actividad física, compromiso por la actividad física, comunidad, adherencia, convocatoria de personas y articulación intersectorial.

En cuanto a la relación que se da al interior de la red semántica los participantes en su narrativa describen que el fenómeno de la accesibilidad se da por la presencia misma de la estrategia ActiVAS y las organizaciones como la Escuela De La Bicicleta, el IMRD e independientes que son las causales en la puesta en marcha. En otras palabras, la organización intersectorial de estas organizaciones municipales es quienes proponen la redistribución del espacio, a partir del cierre vial y la disposición de la vía para la práctica de actividad física.

En este sentido, para los participantes comprenden que la accesibilidad no solo se da por la transformación del espacio público para el desarrollo de actividades físicas, sino que, por el contrario, están asociadas por la movilidad de estrategias operativas desde la institucionalidad, reconociendo que son las entidades las que posibilitan la apropiación temporal del espacio público mediante el cierre vial y la disposición de escenarios para el encuentro comunitario.

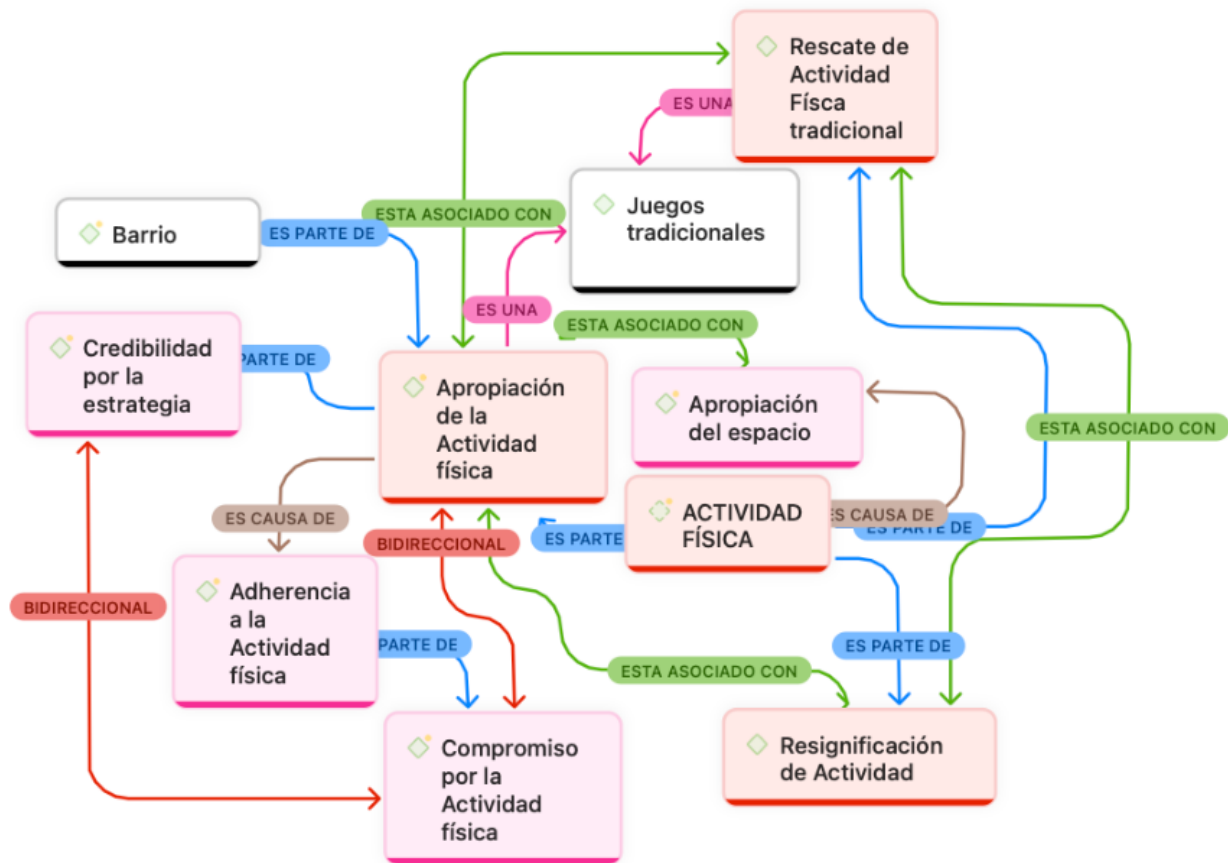
Aparte de lo mencionado, el fenómeno de la accesibilidad presenta relación con nodos categóricos como participación, ingreso e integración. Por tal razón, se entiende

que la accesibilidad entendida desde los participantes genera: por una parte el ingreso a la estrategia, que según las narrativas de los encuestados puede ser a partir de la familia, la participación comunal, o por algún póster digital visualizado por alguna red social; Además, permite que se ocasione el fenómeno de la inclusión; Del mismo, ocasiona la participación generando a su vez la integración desde la mediación de la actividad física propuesta por los coordinadores de la estrategia ActiVAS.

En concreto esta relación ressignifica que la accesibilidad no es percibida como acceso a un lugar, sino como acceso a una experiencia comunitaria dando valor a los nodos de integración y participación mediado por la unión de las familias, reconocimiento comunitario y escenarios inclusivos, aspectos que dan sentido a la apropiación y el compromiso por la actividad física, conllevando a que se concrete una comunidad de integración propia de las ActiVAS o adheridas desde la apropiación al convertirse en un escenario de interacción social, actividad física y construcción colectiva, donde los participantes encuentran condiciones favorables para su permanencia y vinculación con la estrategia.

4.2.2 Actividad física

Figura 2: Red semántica Actividad Física



Nota: La presente red semántica es producto del análisis generado con el software ATLAS.ti, representa las categorías y subcategorías asociados al código categoría integracionistas que emerge de las entrevistas de los participantes de la estrategia ActiVAS

El análisis que se hace respecto a la red semántica de la actividad física nos permite observar que no aparece como un simple término sino que tiene un desarrollo conceptual mediante el discurso de los entrevistados, en donde la actividad física se comprende como un práctica que permite la vivencia de experiencias asociadas con valores sociales, recuperación de prácticas tradicionales, una forma de reconstruir relaciones comunitarias y la interpretación del uso del tiempo libre, conceptos con

entramados desarrollos en procesos de significación tales como: apropiación, resignificación y rescate.

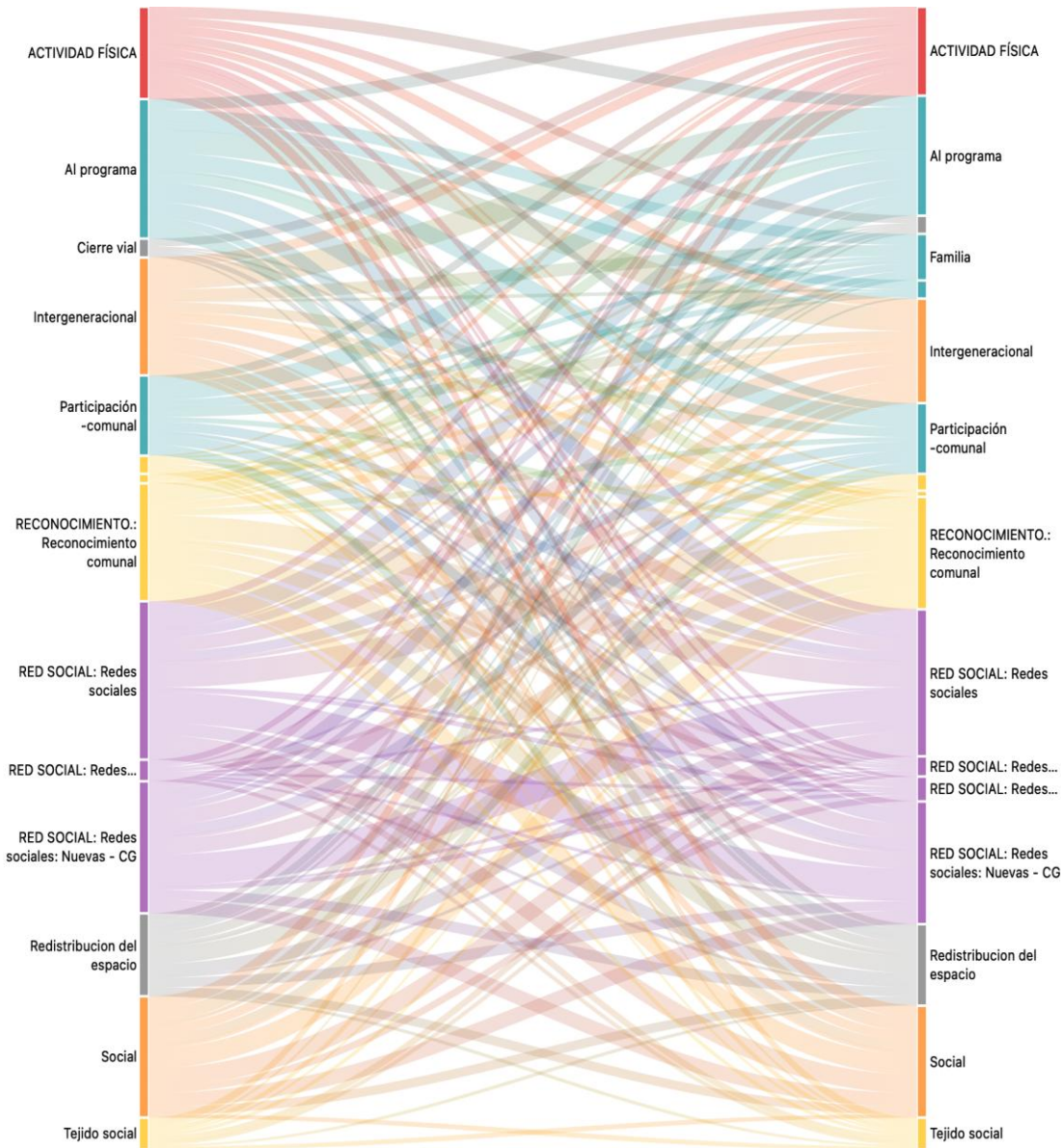
De este modo, el eje principal de esta red está orientado hacia la adherencia a la actividad física junto con la credibilidad que existe por la estrategia en una relación bidireccional. De esta manera, la adherencia aparece como una causa de la apropiación de la actividad física, lo que podría identificar que los participantes entienden que la permanencia está conectada con la frecuencia de participación, conformación de relaciones sólidas que se acercan a la familiaridad consolidando mayor pertinencia.

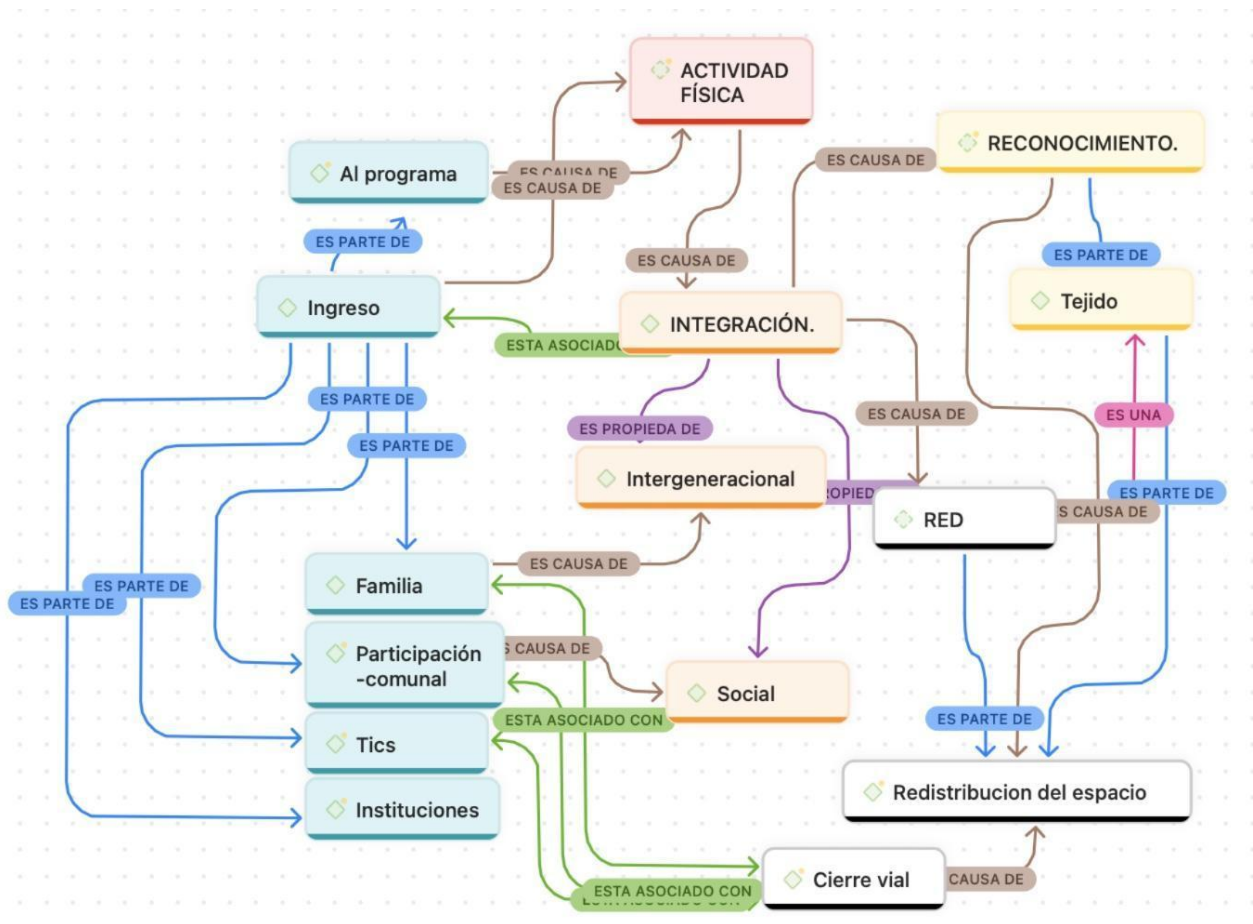
La apropiación del espacio aparece asociada a la actividad física, configurándose en un escenario que deja de ser un espacio pasivo para los vinculados, al construirse a partir de experiencias diferentes y que adquieren nuevos sentidos. Permitiendo la transformación simbólicamente de lugares cotidianos donde el espacio no es solo el lugar donde ocurren las cosas sino un lugar que mediante las actividades se convierte en constructor de significados frente al movimiento corporal y a la concepción de la actividad física.

4.2.3 Integración

	● ACTIVIDAD FÍSICA	● Al programa	● Cierre vial	● Intergeneraci...	● Participación...	● RECONOCIML...	● RECONOCIML...	● RECONOCIML...	● RED SOCIAL...	● RED SOCIAL...	● RED SOCIAL...	● RED SOCIAL...	● Redistribucio...	● Social	● Tejido social
● ACTIVIDAD FÍSICA	51														
● Al programa	7	46													
● Cierre vial	5		13												
● Familia		7													
● Instituciones		6													
● Intergeneracional	6	15													
● Participación -comunal	5	11													
● RECONOCIMIENTO: In...	1														
● RECONOCIMIENTO: Pr...		1													
● RECONOCIMIENTO: R...	3	7	1												
● RED SOCIAL: Redes so...	5	13	1												
● RED SOCIAL: Redes so...	4		1												
● RED SOCIAL: Redes so...	2														
● RED SOCIAL: Redes so...	5	10													
● Redistribución del esp...	4	5	3												
● Social	8	9													
● Tejido social	5		1												

Figura 3: Red semántica Integración





Nota: La presente red semántica es producto del análisis generado con el software ATLAS.ti, representa las categorías y subcategorías asociados al código categoría integracionistas que emerge de las entrevistas de los participantes de la estrategia ActiVAS

Desde las categorías y análisis de resultados, los participantes de la estrategia ActiVAS en los municipios de Cúcuta y Madrid se ubican en la red semántica INTEGRACIÓN. Reconociendo que la integración no solo se da por el ingreso causal al programa y la actividad física, sino que se obtiene a través del encuentro que favorece la interacción, el cual conduce a la integración, es decir que esta no aparece como un atributo previo de la comunidad, sino como una experiencia que emerge a partir de la

participación continuada en ActiVAS. De esta forma, se destacan dos fenómenos que son: por una parte, el RECONOCIMIENTO que se interpreta desde los participantes, la forma en que ellos hacen parte de la comunidad y como se hace visible dentro del espacio público y; por otra parte, la RED SOCIAL evidencia desde las voces, el significado de nuevas amistades, consolidación de redes de apoyo, vínculos familiares fortalecidos a partir de espacios de confianza.

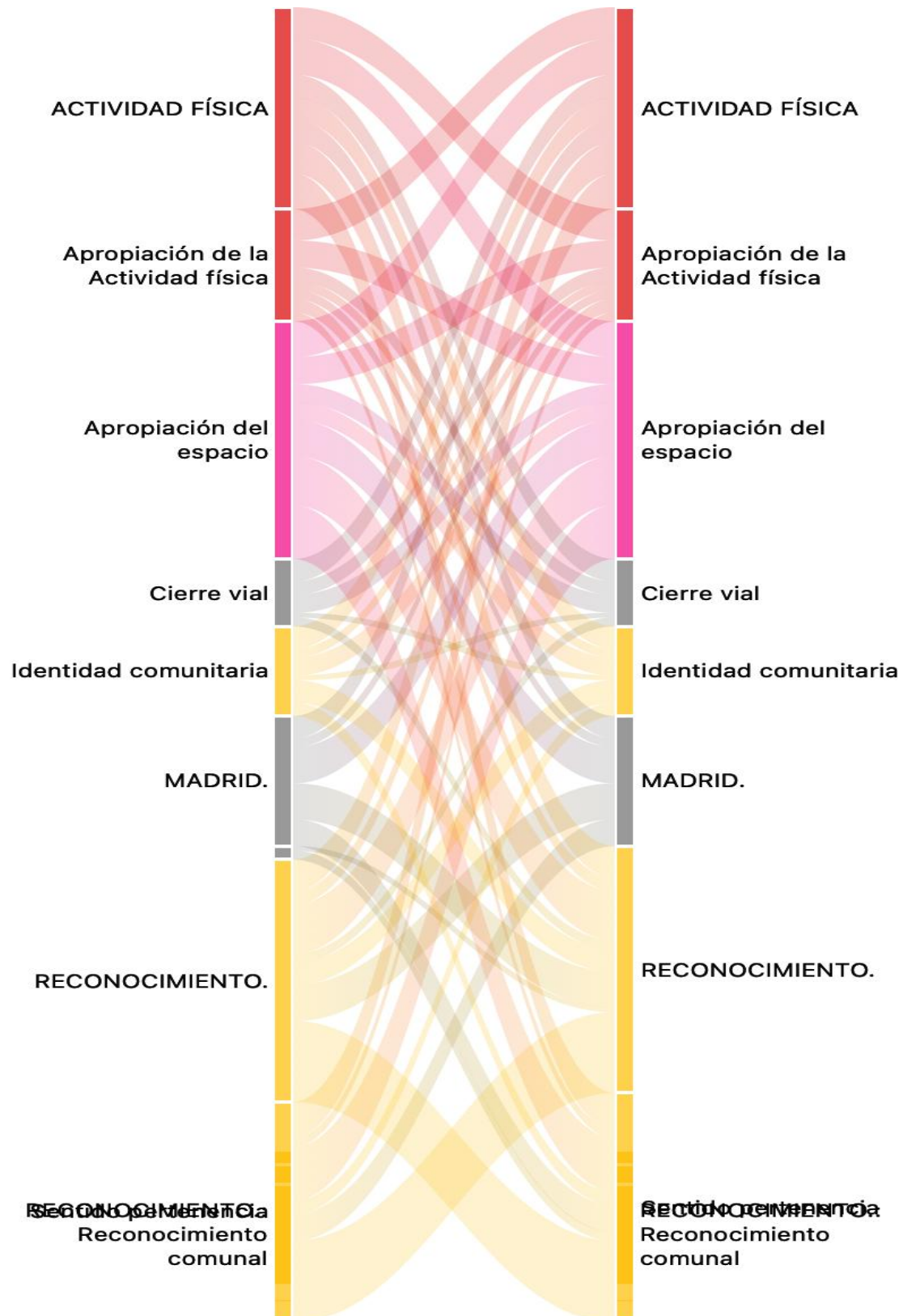
Estos dos fenómenos a su vez están estrechamente relacionados con la creación de tejido social y la redistribución del espacio que es dada por las particularidades de la estrategia ActiVAS. Al comprender esta asociación, se establece que el tejido social se consolida con la construcción de vínculos a través de experiencias que generan confianza y consolida relaciones de reconocimiento mutuo.

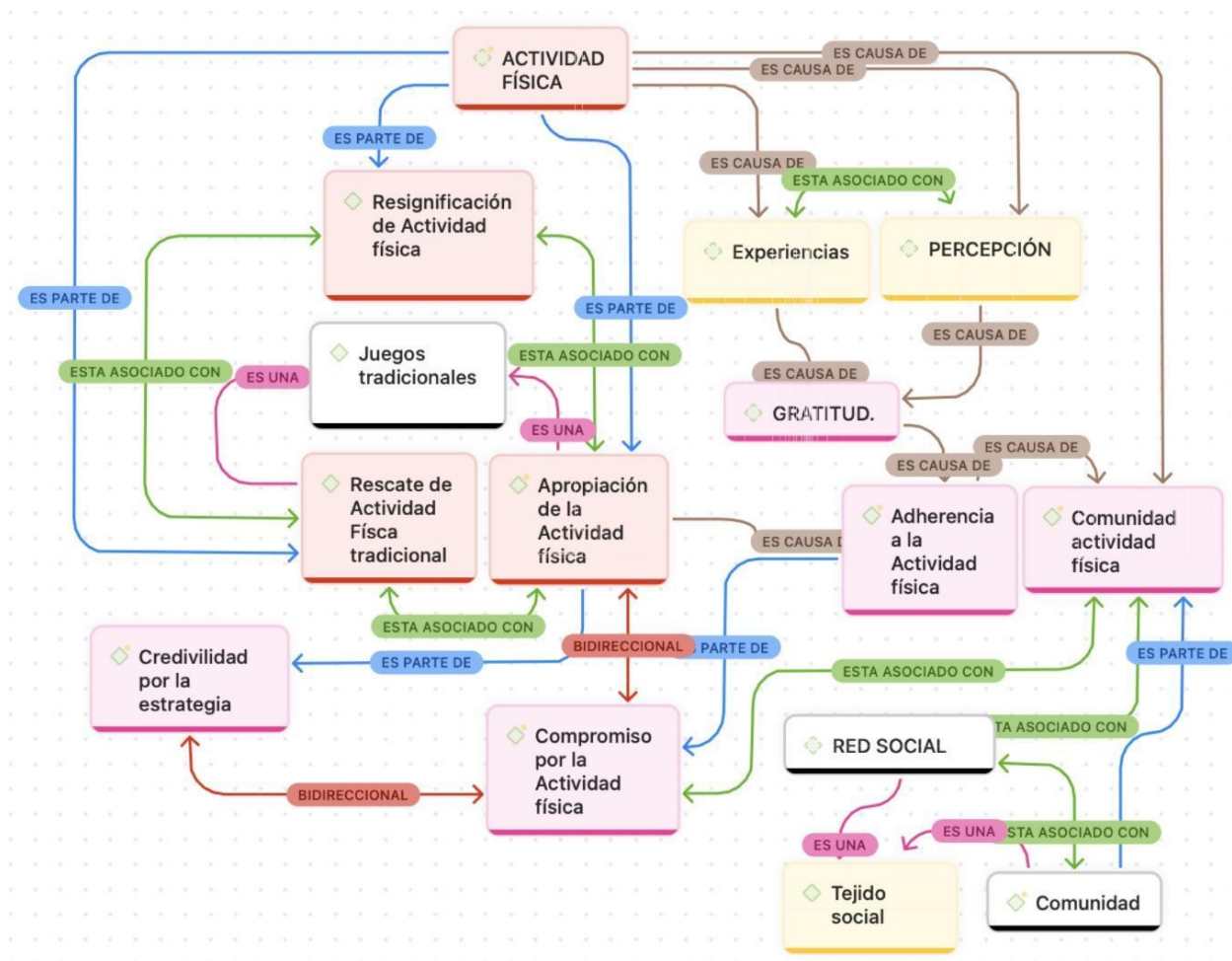
De este modo, la redistribución del espacio es dependiente del cierre vial para la puesta en escena de la estrategia ActiVAS, el cual favorece a la recuperación del espacio para las personas que transforman el uso temporal donde normalmente no interactúan.

4.2.4 Sentido de pertenencia

	● ACTIVIDAD FÍSICA 51	● Apropiación d... 17	● Apropiación d... 44	○ Cierre vial 13	● Identidad co... 10	○ MADRID. 14	○ Organizaciones 4	● RECONOCIMI... 40	● Sentido perte... 43
● ACTIVIDAD FÍSICA 51		7	8	5	5	5		7	8
● Apropiación de la Activi... 17	7		6	3	2	2		3	2
● Apropiación del espacio 44	8	6		4	4	8		11	12
○ Cierre vial 13	5	3	4		1			2	
● Identidad comunitaria 10	5	2	4	1				5	3
○ MADRID. 14	5	2	8					8	6
● RECONOCIMIENTO. 40	7	3	11	2	5	8	1		18
● Sentido pertenencia 43	8	2	12		3	6	2	18	

Figura 4: Red semántica sentido de pertenencia





Nota: La presente red semántica es producto del análisis generado con el software ATLAS.ti, representa las categorías y subcategorías asociados a intergeneracional que emerge de las entrevistas de los participantes de la estrategia ActiVAS.

Desde las categorías y el análisis de resultados en torno al sentido de pertenencia, los participantes de la estrategia ActiVAS en los municipios de Cúcuta y Madrid se ubican en la integración. En este sentido, se comprende que la integración no solo se da por el ingreso al programa o por la participación en actividades físicas, sino que emerge a partir de los encuentros que favorecen la interacción entre los participantes. De esta manera, la integración no aparece como un atributo previo de la comunidad, sino como una

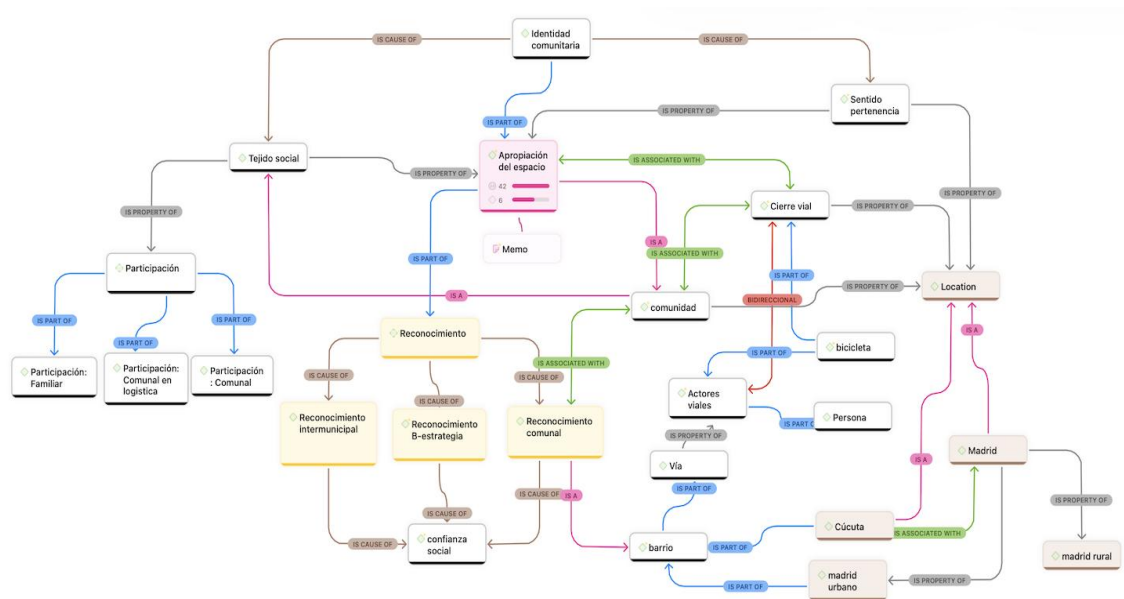
experiencia que se construye y fortalece mediante la participación continuada en la estrategia ActiVAS.

Dentro de esta red se destacan dos fenómenos principales: por una parte, el reconocimiento, interpretado desde las narrativas de los participantes como la posibilidad de sentirse parte de la comunidad, ser identificados por otros y adquirir visibilidad dentro del espacio público. Este reconocimiento trasciende la presencia física en las actividades y se relaciona con la construcción de sentidos de pertenencia, valoración y vinculación con la comunidad. Por otra parte, la red social evidencia, desde las voces de los participantes, la conformación de nuevas amistades, el fortalecimiento de vínculos familiares y la consolidación de redes de apoyo construidas a partir de espacios de confianza generados en la estrategia.

Estos fenómenos se encuentran estrechamente relacionados con la creación de tejido social y con la redistribución del espacio que caracteriza a la estrategia ActiVAS. Al comprender esta asociación, se interpreta que el tejido social se fortalece mediante la construcción de vínculos, la generación de confianza y el reconocimiento mutuo entre los participantes, favoreciendo formas de interacción que trascienden la práctica misma de la actividad física.

De igual manera, la redistribución del espacio depende del cierre vial que posibilita la puesta en escena de la estrategia ActiVAS. Sin embargo, desde las narrativas de los participantes, esta transformación no se limita a una modificación temporal de la infraestructura urbana. Por el contrario, representa una oportunidad para recuperar espacios de encuentro, convivencia e interacción comunitaria. En consecuencia, el

En conjunto, estas relaciones permiten interpretar que el sentido de pertenencia es comprendido por los participantes como una experiencia de reconocimiento mutuo, construcción de vínculos y vinculación con la comunidad que emerge a través de la participación continuada en la estrategia ActiVAS. De esta manera, la actividad física se constituye en un medio para fortalecer las relaciones sociales y favorecer procesos de cohesión comunitaria en el espacio público. Así, la integración actúa como un proceso que facilita la construcción del sentido de pertenencia, mientras que este último se consolida como una expresión de los vínculos, significados y formas de reconocimiento construidas colectivamente por los participantes.



Nota: La presente red semántica es producto del análisis generado con el

software ATLAS.ti, representa las categorías y subcategorías asociados a intergeneracional que emerge de las entrevistas de los participantes de la estrategia ActiVAS.

En articulación con la pregunta de investigación, se analiza la red semántica “Identidad Comunitaria” a partir de los códigos identificables organizados en torno a un fenómeno multidimensional. Los resultados evidencian que la apropiación del espacio público se configura como el elemento de mayor relevancia en la red, al concentrar el mayor número de citas y vínculos relacionales. En este sentido, se posiciona como eje articulador de las distintas dimensiones que estructuran la construcción del tejido social.

Se identifica que la identidad se fundamenta en la interacción de espacios colectivos, orientándose hacia la construcción de sentido de pertenencia. En esta lógica, los datos muestran que la identidad no se presenta como elemento estático, sino como un proceso dinámico que se configura a partir de producción de lazos intersubjetivos, expresados en vínculos, relaciones y significados compartidos con otros sujetos.

Asimismo, se evidencia una relación bidireccional entre el tejido social y la apropiación del espacio. Los resultados indican que el espacio no solo se limita al entorno donde transcurre la vida, sino a un elemento activo y fundamental que favorece el cómo interactuamos, vivimos y nos organizamos socialmente. En este sentido, la apropiación del espacio se consolida como el código con mayor densidad en la red, particularmente asociado con el uso de cierres viales, los cuales configuran dinámicas de encuentro y contribuyen a la construcción de significados y reconocimientos colectivos.

En relación con el eje de reconocimiento y confianza se identifican tres subcódigos: reconocimiento intermunicipal, reconocimiento estratégico y reconocimiento comunal. Los resultados muestran que el reconocimiento intermunicipal comprende todas las articulaciones que se enlazan entre las autoridades municipales, administrativas y políticas. Por su parte, el reconocimiento estratégico se asocia con la implementación de acciones establecidas aportando escenarios donde la confianza es el patrón fundamental para la participación. Finalmente, el reconocimiento comunal emerge de los procesos internos, entre vecinos y organizaciones al interior del mismo barrio, acciones asociadas al trabajo en redes comunitarias.

En conjunto, estos tres niveles de reconocimiento se articulan en torno a la confianza social, configurando una relación directa entre reconocimiento, confianza y apropiación del espacio. Se observa que los actores perciben su participación como valorada, lo que fortalece la confianza mutua y promueve prácticas orientadas al cuidado, uso y mejora del espacio público.

No obstante, los resultados también evidencian una tensión entre el reconocimiento intermunicipal y el comunal. Esta se manifiesta, al relacionar el papel de los actores políticos, que aportan legitimidad institucional, con las dinámicas comunitarias, que contribuyen a la cohesión social.

Desde una lectura interpretativa, esta tensión no necesariamente representa una oposición entre ambos niveles de reconocimiento, sino la coexistencia de diferentes formas de legitimidad. Mientras el reconocimiento institucional aporta respaldo, recursos y visibilidad a la estrategia, el reconocimiento comunal se construye a partir de las experiencias cotidianas, la confianza y las relaciones de proximidad entre los

participantes. Esta relación evidencia que la identidad comunitaria se configura tanto por las acciones promovidas desde la institucionalidad como por las dinámicas sociales que emergen desde la propia comunidad, generando un equilibrio permanente entre la organización formal y la apropiación social del territorio.

En cuanto a la participación, se identifica que esta no se configura como causa ni efecto directo de la identidad. Por el contrario, los resultados indican que la participación no ocurre sólo porque se hace parte de un grupo, sino es algo inherente en la conformación de redes, relaciones y confianza social. En este sentido, la red semántica permite distinguir tres modalidades de participación: familiar, comunal y logística; las cuales se estructuran desde lo íntimo hacia lo colectivo, evidenciando la importancia de los lazos familiares y el de la integración vecinal.

Sin embargo, se observa una distinción entre la participación comunal y la participación logística, lo que sugiere que la red presenta una orientación organizativa centrada en la gestión del evento, diferenciándose parcialmente de las formas de participación simbólica y comunitaria.

Por otra parte, los resultados evidencian que el territorio actúa como una estructura fundamental en la configuración de la identidad. En este sentido, la red semántica muestra que la construcción identitaria se desarrolla desde el ámbito barrial, proyectándose hacia escalas municipales y regionales. Se identifica, que el barrio se consolida como el primer escenario donde las personas configuran su identidad, que a priori se reflejan en una estructura espacial más amplia con una distinción entre lo urbano y lo rural.

Desde esta perspectiva, la identidad comunitaria no se construye únicamente por la pertenencia a un territorio determinado, sino por los significados que los participantes atribuyen a las relaciones que establecen en él. El barrio adquiere relevancia en la medida en que se convierte en un escenario de reconocimiento mutuo, donde las personas encuentran formas de interacción que fortalecen el sentido de pertenencia y la identificación con la comunidad. En consecuencia, territorio, reconocimiento e identidad conforman una relación interdependiente, en la que los sujetos construyen vínculos con el lugar a partir de las experiencias compartidas y de los significados que emergen en la vida comunitaria.

En esta misma línea, el cierre vial articula con el contexto territorial conectando según el evento apropiado en el territorio específico, activando las diversas dinámicas sociales. Por lo tanto, la comunidad no solo es el espectador, sino que la comunidad crea el cierre y, al mismo tiempo, el cierre transforma la comunidad. Esta bidireccionalidad representada en la red semántica evidencia la relación en doble vía al comprenderse como “la comunidad produce el cierre y el cierre produce comunidad”.

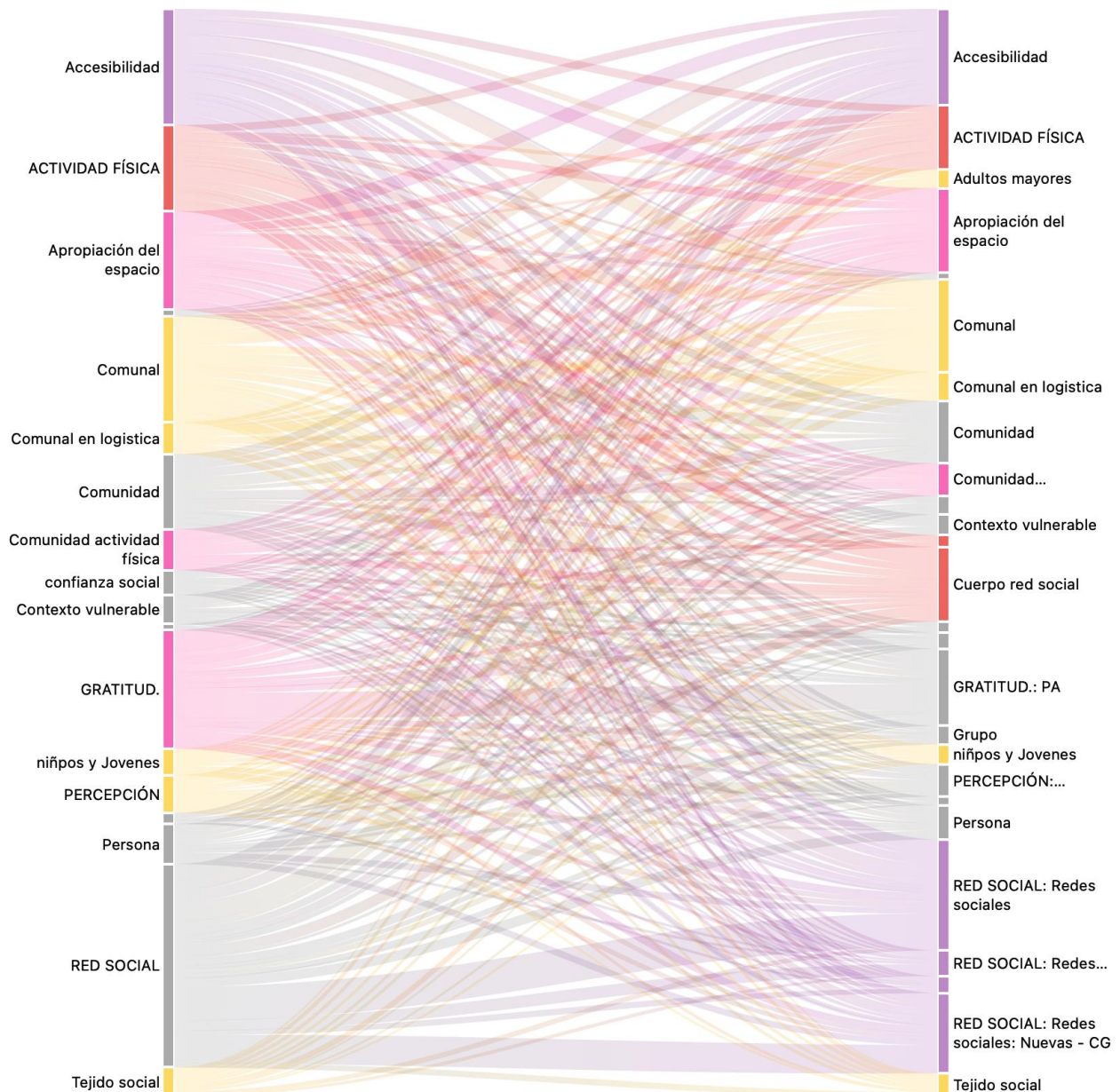
De acuerdo con lo anterior, se identifican como actores relevantes la vía, entendida como el espacio público que se reconfigura para la interacción social y la bicicleta, la cual emerge como un elemento simbólico en los procesos de apropiación del espacio público.

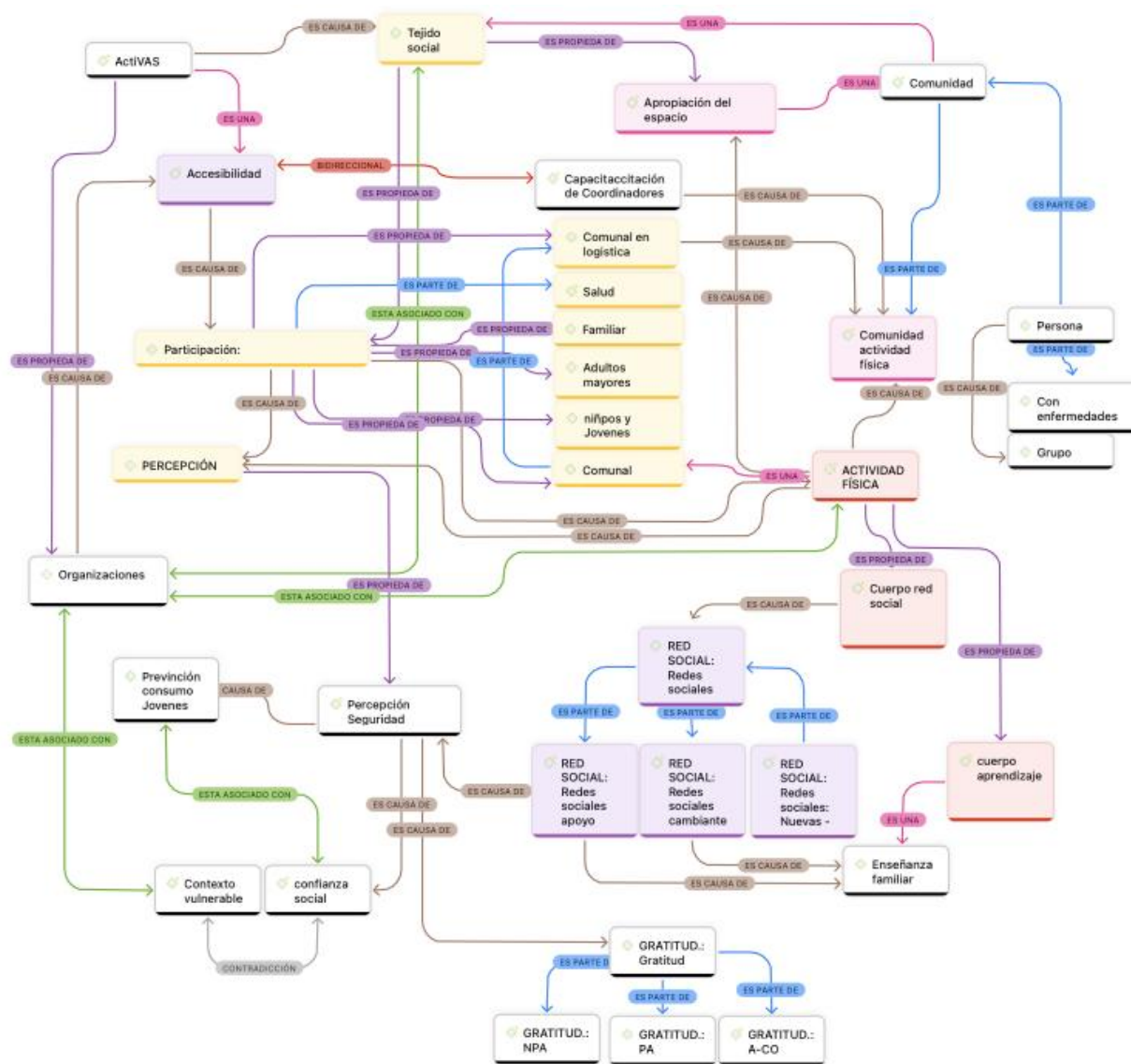
Finalmente, los resultados evidencian que la apropiación del espacio, a través del cierre vial, se constituye como el escenario principal de producción de identidad comunitaria en el contexto analizado. Este proceso se comprende a partir de una cadena relacional que articula el evento, participación, reconocimiento, confianza social, tejido social e identidad comunitaria, anclado según el territorio. No obstante, la red semántica

no evidencia relaciones directas de conflicto o de contraste, a pesar de la presencia de actores no participantes en la estrategia.

4.2.6 Tejido social

Figura 6: Red semántica Tejido social





Nota: La presente red semántica es producto del análisis generado con el software ATLAS.ti, representa las categorías y subcategorías asociados al código categoría integracionistas que emerge de las entrevistas de los participantes de la estrategia ActiVAS de los municipios de Cúcuta y Madrid.

Desde el análisis de la red se identifican cuatro códigos categóricos que organizan la percepción del tejido social desde la experiencia de los participantes de las ActiVAS.

La categoría principal es propiamente el tejido social como núcleo propio de la red, este nodo se ubica como la aproximación de relaciones direccionadas desde ActiVAS, las organizaciones y la accesibilidad. Además, es relevante que el nodo de tejido social se ubique con relaciones de propiedad con la actividad física, desde la perspectiva de cuerpo red social, y la apropiación del espacio. Lo anterior denota que, desde la percepción de los participantes de la estrategia de las ActiVAS, el tejido social es una cualidad que emerge desde las prácticas corporales y geográficas que genera en las personas del programa.

La primera categoría que se halla al interior de la red es la participación, en donde se vislumbra que la diversidad al interior del tejido social es condicionada por la heterogeneidad del fenómeno de participación. Lo anterior se afirma, reconociendo que el análisis de las narrativas de las ActiVAS no se ubica una sola forma de participación, muy por el contrario, se presentan simultáneamente participaciones que se orientan a la salud, a la vida familiar, a la logística comunitaria, así como a distintos grupos etarios.

Por lo anterior, la participación expresada en la estrategia ActiVAS se convierte en un escenario geográfico de encuentro entre diferentes grupos vitales, como fue mencionado en la red de accesibilidad. Resulta relevante que dentro del fenómeno del tejido social se evidencie la participación de la comunidad en procesos logísticos y organizativos, ya que esto transforma el papel tradicional del participante. En este sentido, las narrativas permiten interpretar que los actores no se perciben únicamente como beneficiarios de la estrategia, sino como sujetos que contribuyen activamente a su desarrollo. Esta condición favorece mayores niveles de apropiación, responsabilidad y compromiso con el programa, fortaleciendo los vínculos comunitarios y consolidando procesos de construcción colectiva.

La segunda categoría significativa en la red es dada desde la relación de asociación entre los nodos percepción de seguridad y gratitud para la conformación de redes sociales. La asociación de los nodos mencionados evidencia que la perspectiva de los participantes de las ActiVAS contrastan dos fenómenos, que se relacionan por la contradicción de los contextos vulnerables frente a la percepción de seguridad por la operatividad del programa, lo anterior genera el efecto de gratitud por parte de los diferentes stakeholders que se involucran al interior de la estrategia (CO-coordinadores, PA-participantes y NPA-no participantes), siendo la gratitud un código que ubica un sentimiento positivo necesario en la relación causal de la creación de nuevas redes sociales, o en otras palabras de la sociabilidad al interior de la estrategia.

Desde una perspectiva interpretativa, la gratitud trasciende la valoración positiva de las actividades desarrolladas. Los participantes la asocian con la posibilidad de acceder a espacios percibidos como seguros para la interacción social, la recreación y la actividad física. De esta manera, la gratitud emerge como una respuesta frente a experiencias que transforman temporalmente las dinámicas cotidianas del territorio, favoreciendo la confianza entre los diferentes actores involucrados y fortaleciendo la construcción de nuevas relaciones sociales.

La tercera categoría ubica las redes sociales que construyen en el programa enseñanza familiar. Aquí, se precisa en la narrativa de los stakeholders la red social como un flujo dinámico de relaciones cambiantes pero orientadas al apoyo entre los participantes, esto generado por las características particulares del programa de las ActiVAS.

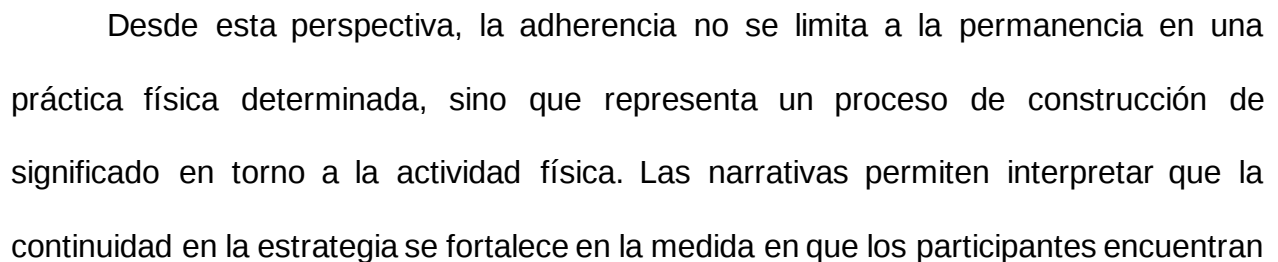
En este sentido, las redes sociales construidas alrededor de la estrategia no solo representan relaciones circunstanciales derivadas de la participación en una actividad

física. Por el contrario, adquieren significado como espacios de apoyo, acompañamiento y confianza, donde los participantes fortalecen vínculos que trascienden el evento y se proyectan hacia otros ámbitos de la vida comunitaria.

Por último, la cuarta categoría se encuentra asociada con la trascendencia de los efectos del programa a partir de la reproducción de costumbres y prácticas construidas mediante la participación intergeneracional y la enseñanza familiar. Desde las narrativas de los participantes, estas experiencias favorecen la transmisión de hábitos, valores y formas de relacionamiento entre generaciones, permitiendo que los aprendizajes adquiridos en la estrategia trasciendan el momento de la actividad y se incorporen a la vida cotidiana. En consecuencia, el tejido social no solo se fortalece en el presente mediante la interacción entre los participantes, sino que también se proyecta hacia el futuro a través de mecanismos de reproducción social y comunitaria.

4.2.7 Adherencia

Figura 7: Red semántica Adherencia



formas de identificación con las actividades desarrolladas, favoreciendo procesos de apropiación y resignificación que trascienden el ejercicio corporal.

Es así como la actividad física para efectos de esta red semántica se puede comprender como no solo como la práctica corporal, sino como la construcción social y cultural propia del territorio que la vive. Estas experiencias previas en cuanto a los juegos tradicionales permiten contribuir a la percepción generando una gratitud que refuerza la adherencia a la actividad física.

En este sentido, la gratitud puede interpretarse como una emoción asociada al reconocimiento de experiencias significativas que conectan las vivencias actuales con recuerdos y prácticas construidas previamente en los contextos familiares y comunitarios. De esta manera, los juegos tradicionales no solo favorecen la participación, sino que también evocan memorias compartidas que fortalecen el vínculo emocional con la estrategia y contribuyen a la permanencia de los participantes.

Esta dimensión emocional de la gratitud puede considerarse como un factor importante para la permanencia y la receptividad de los individuos a este tipo de estrategias. En donde se logra una mezcla entre lo contemporáneo y los juegos tradicionales que regularmente están cargados de memorias y emotividad que influye directamente en los individuos a partir de sus propias experiencias y vivencias generando un anclaje entre la situación y la emoción relacionada con la sensación de gratitud.

Ahora bien, el compromiso por la actividad física termina teniendo una relación bidireccional con la credibilidad por la estrategia, esta credibilidad está aunada a la regularidad y continuidad de los programas que favorecen una consolidación social que está influenciada por la dimensión institucional. Identificando que la adherencia no solo

depende del individuo sino de la legitimidad de las instituciones en sus intervenciones con la comunidad.

Desde una lectura interpretativa, la credibilidad de la estrategia no se configura únicamente a partir de la existencia de una oferta institucional, sino desde la capacidad de las organizaciones para sostener procesos continuos y generar relaciones de confianza con la comunidad. En consecuencia, la adherencia emerge como una experiencia construida tanto por motivaciones individuales como por la percepción de legitimidad, compromiso y respaldo institucional que los participantes reconocen en el desarrollo de la estrategia ActiVAS.

4.3 Discusión

Para el apartado de discusión, se aclara que desde el análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas al interior de la estrategia ActiVAS en los municipios de Madrid y Cúcuta que fueron sistematizadas y analizadas a través del software ATLAS.ti, se permite soportar los siguientes hallazgos que serán expresados a partir de las redes semánticas que fueron mencionadas en el apartado de resultados. Por otra parte, es preciso aclarar que el orden en que se presentan no tiene una vinculación con el nivel de importancia, por el contrario, cada red está estrechamente vinculada con las demás debido a que los fenómenos, que se presentan en las redes semánticas, son dinámicos presentándose de manera continua o alterna.

Accesibilidad

Al interior de la red semántica de la accesibilidad se encontró, en primera instancia, el carácter integrador de la actividad física comunitaria, cuando esta convoca personas de diferentes entornos y rangos etarios en un mismo espacio de práctica corporal compartida. En palabras de COC1, ActiVAS es "un programa o una estrategia que puede vincular diferentes actividades para diferentes edades" (COC1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025), lo que sitúa a la estrategia como un dispositivo de encuentro intergeneracional que activa dinámicas de integración más allá del beneficio físico individual. Esta experiencia narrada converge con los hallazgos de Wagner-Gutiérrez et al. (2025), quienes en su estudio sobre el programa Recreovía de Bogotá, referente latinoamericano de actividad física comunitaria en contextos vulnerables, documentaron que los participantes reportaron predominantemente relaciones intergeneracionales, con más del 50% de las interacciones sociales producidas entre adultos mayores y personas de otros grupos etarios en los escenarios de práctica al aire libre. Desde una perspectiva más amplia, Cosimo et al. (2024), en una revisión sistemática y narrativa sobre programas intergeneracionales de actividad física, establecen que la actividad física ha ganado atención creciente por su potencial para estimular la interacción social entre generaciones, aportando beneficios tanto físicos como socioemocionales a jóvenes y adultos mayores simultáneamente. Entonces, la relación existente entre lo narrado por COC1 y estos hallazgos internacionales confirma que ActiVAS opera sobre los mismos mecanismos intergeneracionales identificados en contextos latinoamericanos y globales, aunque con una especificidad territorial que el presente estudio permite precisar.

Además, la integración no se produce únicamente al interior del municipio donde se implementa la estrategia, sino que desborda las fronteras territoriales y convoca participantes de otros municipios, departamentos y regiones. Como lo expresa PAM2, en ActiVAS participan no "solo gente exclusivamente de acá mismo, sino invitan además grupos, demás municipios, lugares, departamentos, cosas en general, integran a los demás para que vengan, compitan, se diviertan y nos conozcamos entre nosotros mismos" (PAM2, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). Este rasgo posiciona la actividad física como escenario para la construcción de comunidad desde la integración social en su dimensión más amplia. Sarmiento et al. (2017), en su estudio sobre la Recreovía como experimento natural en parques de Bogotá, documentaron que los programas comunitarios de actividad física en espacios públicos transforman la dinámica social de los entornos donde se implementan, generando encuentros entre personas que de otro modo no compartirían el espacio. Esta capacidad de convocar a través del movimiento, que PAM2 describe con precisión es consistente con lo que Jaramillo et al. (2021), citados por la Universidad de los Andes, denominaron la construcción de interacciones sociales a través de la participación en programas de actividad física, observando cómo las redes de relación crecen de manera exponencial desde las primeras semanas de implementación de un nuevo punto de práctica.

En segunda instancia, al interior de la red semántica se presenta la naturaleza multidimensional de la accesibilidad como fenómeno con una diversidad de canales formales e informales de ingreso. El análisis identifica que las organizaciones comunales, en particular las juntas de acción comunal operan como agentes activos en la demanda e implementación territorial de la estrategia, rompiendo así con los canales tradicionales

de acceso a programas institucionales de actividad física. COM1 lo describe con claridad: "una actividad en un barrio llámese una feria, llámese de pronto un torneo, llámese de pronto un festival se muestra en redes sociales pero los demás barrios también ya quieren que les hagamos lo mismo y las mismas juntas de acción comunal se comprometen a sacar la cobertura a hacer la invitación de su comunidad" (COM1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). Esta lógica de demanda territorial ascendente, donde son las comunidades y sus organizaciones las que reclaman la presencia del programa, se alinea plenamente con lo propuesto por Cleland et al. (2014), quienes en su estudio cualitativo con comunidades en desventaja socioeconómica en Belfast señalaron que la participación comunitaria desde el inicio del proceso de planeación, la adaptación al contexto local y el involucramiento de los residentes en la organización de las intervenciones son factores determinantes de su efectividad. La estrategia ActiVAS, al articular su presencia territorial con las estructuras organizativas comunitarias preexistentes, produce una forma de accesibilidad que no depende exclusivamente de la oferta institucional sino de la agencia colectiva de las comunidades que la demandan y coorganizan. Este hallazgo profundiza lo señalado por Cleland et al. (2014), al mostrar que en el contexto colombiano la cohesión social no solo facilita la participación, sino que es el mecanismo que activa la presencia misma del programa en el territorio.

Así mismo, en tercera instancia, la discusión sitúa la participación y la inclusión como categorías mediadoras en el tránsito de la accesibilidad a la integración. El análisis muestra que, para pasar de acceder a la estrategia a sentirse integrado, la persona atraviesa la experiencia subjetiva de participar en las propuestas de actividad física y sentirse vinculada sin distinción por su rango etario. En palabras de COM1, la estrategia

vincula "desde los niños, los adultos, adultos mayores, jóvenes" (COM1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025), lo que confirma que la participación en ActiVAS no está segmentada por edad, sino que propicia el encuentro de trayectorias vitales heterogéneas en un espacio común de práctica corporal. Bhagat et al. (2024), en su revisión sistemática sobre barreras y facilitadores para la participación de adultos mayores en programas intergeneracionales de actividad física, identificaron que los beneficios sociales derivados de las oportunidades de encuentro entre generaciones son percibidos por los propios participantes como uno de los motivadores más poderosos para sostener la participación en el tiempo. Esto confirma que la mediación de la participación en la producción de integración, descrita en los relatos de ActiVAS, no es un efecto exclusivo del contexto colombiano sino un mecanismo transculturalmente consistente que opera en programas comunitarios de actividad física en contextos diversos. Bai et al. (2025), por su parte, evidenciaron que la participación activa en actividad física comunitaria mejora el bienestar subjetivo tanto de manera directa como a través del incremento del capital social, y que el apoyo intergeneracional modera esta relación de forma que las buenas relaciones entre generaciones conducen a una participación más activa, lo que introduce la bidireccionalidad entre participación e integración que los relatos de los participantes también evidencian.

En la cuarta y última instancia, la discusión aborda la apropiación de la actividad física como condición de sostenibilidad de los efectos integradores e incluyentes de la estrategia. Este hallazgo se articula con los postulados de Merleau-Ponty (1945/1996) en la *Fenomenología de la percepción*, donde el cuerpo es concebido no como un objeto en el mundo sino como el medio a través del cual el sujeto se relaciona con los otros y con

su entorno. Desde esta perspectiva, la actividad física compartida en el espacio público, posibilitada por el cierre vial que genera la estrategia ActiVAS, no es simplemente ejercicio físico sino una forma de cohabitar corporalmente el territorio, que transforma la relación del sujeto con su entorno y con quienes lo comparten. Esta idea es desarrollada por Zuluaga-Combariza (2011), quien en su aproximación a la filosofía del cuerpo en Merleau-Ponty señala que el cuerpo fenomenal constituye un modo de existencia que penetra y resignifica las cosas como forma de acontecimiento para el encuentro del sentido del sí mismo y su comprensión en el mundo. En el contexto de ActiVAS, esta resignificación opera cuando el participante deja de ser un asistente circunstancial para convertirse en un habitante del espacio público que ha incorporado el movimiento compartido como parte constitutiva de su cotidianidad. Este proceso de apropiación corporal encuentra respaldo empírico en lo documentado por Wagner-Gutiérrez et al. (2025), quienes en el estudio de la Recreovía identificaron que la participación en programas comunitarios de actividad física al aire libre contribuye no solo a la salud física sino también al bienestar espiritual y, a la resignificación de la relación de los participantes con el entorno urbano, lo que confirma que la apropiación del espacio público a través del movimiento es un mecanismo activo y no meramente instrumental en la producción de bienestar y cohesión social.

Actividad física

La actividad física como categoría de la red semántica engloba aspectos como la apropiación, la adherencia, la credibilidad, el compromiso, la resignificación de la actividad física y el rescate de la actividad física tradicional a través de los juegos

tradicionales que se desarrollan en el marco de la estrategia contribuyen al fortalecimiento de la cohesión social.

Es así, que en el discurso de los participantes podemos encontrar lo mencionado por COM3, “que tu vengas a un parque donde se la pasan consumiendo, a encontrar una actividad recreativa, una actividad diferente, una actividad donde tú puedes venir a hacer ejercicio, es algo novedoso” (COM3, comunicación personal, 9 de noviembre 2025). Demostrando que hay una disputa simbólica por el espacio, donde el papel de la actividad física entra a romper la hegemonía de unas conductas establecidas por otras personas, luchando contra dinámicas de exclusión y vulnerabilidad social.

Lo anterior se soporta en, Wende et al. (2024), quien menciona en su estudio sobre las PS, que este tipo de intervenciones promueven la actividad física de una forma que se puede mantener en el tiempo, ya que se encargan de transformar la percepción del espacio público, generando sentido de pertenencia.

Otro aspecto importante que emerge con gran fuerza en la red semántica se constituye en el rescate de la actividad física tradicional. Lo cual se evidencia mediante los juegos realizados en Madrid, donde la comunidad compartía una jornada alrededor del trompo, carritos de balineras, golosa, etc. Esta dimensión conecta directamente con lo señalado por Lavega-Burgués et al. (2021), quienes mencionan que estos juegos funcionan como comunidades emocionales. Es decir, estructuras temporales que facilitan experiencias entre las comunidades con una alta carga simbólica, y con el poder de incrementar la fuerza de los vínculos intergeneracionales y la memoria cultural de un colectivo. Lo anterior, se relaciona directamente con lo mencionado por COM2, “yo creo

que eso se lo llevan ellos en el corazón, es decir que en mi municipio juego carritos de balinera, juego trompo” (COM2, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025).

Este relacionamiento intergeneracional, que permite el rescate de formas de movimiento que tradicionalmente se han usado en espacios de recreación, van aportando a la construcción de identidad colectiva, por medio de la transmisión entre generaciones del patrimonio lúdico motor. Costes et al. (2021), en su investigación sobre juegos deportivos tradicionales evidencia que los patrones etnomotores de los juegos tradicionales son mediadores de la construcción de experiencias emocionales las cuales los individuos asocian al placer de convivir y a la educación de la competencia sana.

Particularmente, se aprecia que se busca que los jóvenes sean formados para poder enseñar los juegos a su comunidad, como lo menciona COM2, “a que le enseñen a la comunidad, que esa información que ellos adquirieron, se la entreguen a la comunidad, cómo se juega trompo, cómo se juega coca, y eso es lo que nosotros estamos haciendo con los chicos de servicio social y de campamento, les estamos enseñando todo eso, para que ellos mismos compartan toda esa información que ellos adquieren” (COM2, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). De esta manera la actividad física a través de la estrategia se convierte en una inversión pedagógica en memoria cultural que va más allá del movimiento, ya que se enraíza a las formas locales de ser, convivir y disfrutar del espacio temporal.

Integración

Al interior de la red semántica de integración se ubican dos hallazgos relevantes, derivados del análisis fenomenológico-hermenéutico de las entrevistas semiestructuradas realizadas a participantes de la estrategia ActiVAS en los municipios

de Madrid y Cúcuta, permitiendo generar una comprensión integral del fenómeno de la integración, social e intergeneracional, que surge a partir de la práctica corporal compartida y que se distingue en dos dimensiones cualitativamente distintas: integración en su sentido amplio o social y la integración intergeneracional, referente a los grupos etarios. Es preciso mencionar que ambas dimensiones no son objetivo principal de la estrategia sino son emergentes desde la confluencia entre la accesibilidad, la participación, la percepción transformada del espacio y de los otros con quienes participan. Así, la discusión que se presenta a continuación articula las voces de los participantes con la referencia científica de alta visibilidad que está presente en la actualidad, y, en donde la literatura queda insuficiente, se trascienden los marcos teóricos.

La primera dimensión para discutir es la integración social identificada y definida a partir de las narrativas de los participantes desde su propia vivencia. Ejemplo de lo anterior, se ubica en la narrativa de COM1 quien describe la ActiVAS como "actividades de impacto, actividades abiertas donde toda la comunidad puede participar, no solamente el niño sino también el papá, el abuelo, todo el mundo, si tenemos algo con mascotas exactamente lo mismo" (COM1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). En la Voz de COM1 se revela que la dimensión social es vivida como la experiencia de una práctica en donde nadie queda afuera, en donde cualquiera puede participar. Al respecto, Velez Zambrano et al. (2025), en un estudio sobre participación y cohesión social a través de actividades recreativas y deportivas como estrategia comunitaria, publicado en la revista Retos, concluyen que cuando los participantes y actores comunitarios se articulan en torno a la actividad física, el tejido social de la participación comunitaria se fortalece, impulsando estilos de vida activos y convivencia social. La coincidencia entre los

hallazgos en las ActiVAS y los resultados de Velez Zambrano et al. (2025) puntualiza la apertura abierta, sin distinción de edad, condición física o vínculo familiar a todos los miembros de una comunidad lo que ubica a la actividad física en un facilitador de la cohesión social y no en servicio instrumental de intervención en salud pública.

Por otra parte, la integración social generada por la ActiVAS rompe los límites intercomunales cruzando las fronteras municipales, conllevando a encuentros interterritoriales e interculturales. Al respecto, PAM2 menciona que al interior de la estrategia se conoce "conoce gente nueva, tiene posibilidades de conocer culturas nuevas, porque como lo dije, no viene gente solo externa o interna del municipio, sino de muchos lugares más, además de que le dan el conocimiento a uno, explicación de dónde se originan los juegos, adquirir nuevos conocimientos e implementar nuevas habilidades como estrategias y todo para competir" (PAM2, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). La anterior narrativa permite interpretar que: el sujeto no solo se integra con otros, sino que se integra a través de saberes corporales mediados por los juegos tradicionales, en donde la corporalidad se ubica como un vehículo de intercambio cultural. En ese sentido, se asume según la anterior narración que la integración social es la participación activa de cualquier miembro de una comunidad que para el caso está direccionada desde la actividad física dada al interior de la propuesta de la estrategia ActiVAS. Al respecto, Flores et al., (2021) considera que la participación desde la comunidad facilita su interacción y de esta manera se generan procesos de integración y asociación.

Saura y Zimmermann (2021), en una revisión publicada en *Frontiers in Psychology* sobre los deportes y juegos tradicionales como diálogo intercultural, sostenibilidad y empoderamiento, señalan que los juegos tradicionales no son únicamente eventos

locales sino prácticas corporales que dialogan con la humanidad independientemente de los orígenes culturales, en tanto están inscritos en los gestos simbólicos y la corporalidad compartida de las comunidades. Además, Saura y Zimmermann (2021) puntualizan que en América Latina y en el Caribe, más específicamente en Colombia, los juegos tradicionales están consolidados en la política y la academia, la ActiVAS al incluir al juego como estrategia de participación pone en marcha el acervo cultural arraigado en el territorio. El juego como vehículo para la integración, al interior de esta dimensión, es un hallazgo que excede lo documentado en la literatura anglosajona sobre actividad física y cohesión social, por tal razón lo ubica como un hallazgo del presente estudio al interior de las ciencias del deporte y la actividad física.

Ahora, en lo referente a la subcategoría de la integración intergeneracional es valorada y diferenciadas desde las narrativas de los participantes. Al respecto COC1 identifica que en la ActiVAS se “vincula a todas las edades, porque vincula desde los niños, los adultos, adultos mayores, jóvenes, o sea, es un programa o una estrategia que puede vincular diferentes actividades para diferentes edades” (COC1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). La narrativa está cargada de interpretación debido a que el participante tiene la capacidad de reconocer que la estrategia tiene la capacidad operativa de reunir en el espacio público personas que según su ciclo vital se cruzaron con poca probabilidad en la vida urbana cotidiana. Al respecto, Cosimo et al. (2024), en su revisión sistemática y narrativa sobre programas intergeneracionales de actividad física, establecen que la actividad física ha ganado atención creciente por su potencial para estimular la interacción social entre generaciones, aportando beneficios tanto físicos como socioemocionales a jóvenes y adultos mayores simultáneamente, en donde la clave para lograr estos efectos reside en que los programas sean organizados de manera que

resulten atractivos y motivadores para ambos grupos. En definitiva, la ActiVAS favorece esta condición, pues su propuesta de actividad física está abierta a todas las edades constituyendo un escenario de integración natural de diferentes grupos etarios.

Wagner-Gutiérrez et al. (2025), en su estudio sobre calidad de vida, salud mental y relaciones sociales entre adultos mayores participantes del programa Recreovía en Bogotá, documentaron que los participantes que reportaron interacciones sociales en el programa las establecieron predominantemente de manera intergeneracional, con más del 50% de las conexiones producidas entre adultos mayores y personas de otros grupos etarios en los escenarios de práctica al aire libre. Este hallazgo y las narrativas de los participantes converge, pues la producción de relaciones intergeneracionales se da al interior de la Recreovía y en las ActiVAS, por tal razón, se ubica como un mecanismo esencial de los programas comunitarios de actividad física al aire libre con una operatividad de apertura y accesibilidad universal. En resumidas cuentas, la presente investigación se aporta la dimensión vivencial desde las voces de quienes son partícipes, debido a que la integración intergeneracional se comprende más allá de un dato numérico porcentual sino una experiencia de reconocimiento mutuo entre sujetos de distintas generaciones que comparten un mismo espacio de práctica corporal.

Por consiguiente, la integración desde sus dos dimensiones, social e intergeneracional, se articula con la noción de intencionalidad motriz desarrollada por Merleau-Ponty (1945/1996) en la Fenomenología de la percepción. Para este autor, el cuerpo no es meramente una herramienta o instrumento para descubrir y manipular objetos, sino también un gesto comunicativo y expresivo mediante el cual los sujetos se dirigen unos a otros y responden a las interpelaciones de otros seres conscientes, en lo que Merleau-Ponty denomina intercorporeidad. Al interior de las ActiVAS, la práctica

compartida en el espacio público facilitado por el cierre vial genera un cohabitar corporal con disposición de apertura y reconocimiento hacia los otros. Así lo describe COC1 cuando afirma que la estrategia produce que "si los vecinos no se hablan, entonces ese día vamos a hablar para ver cómo realizamos esto, nos acomodamos" (COC1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025), y que en definitiva ActiVAS "sí fortalece el tejido social y la comunicación" (COC1, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). Esta apertura comunicativa al interior de la comunidad por los vecinos no tenía un vínculo previo, es la expresión vivida de la intercorporeidad de Merleau-Ponty, en donde los cuerpos que se mueven juntos en el espacio público aprenden a reconocerse antes de que la voluntad o la razón intervengan.

Por otra parte, el fenómeno de la integración al interior de las ActiVAS supera la comprensión de vínculos interpersonales, debido a que también presenta la transmisión y construcción colectiva de conocimiento. Así lo afirma PAM2, mencionando que en la estrategia se adquieren "nuevos conocimientos e implementar nuevas habilidades como estrategias y todo para competir, que no solo se quedan acá en estos juegos, sino que le pueden servir a uno para los demás entornos" (PAM2, comunicación personal, 9 de noviembre de 2025). Por tal razón, las personas que participan en la ActiVAS adquieren nuevos conocimientos que son incorporados en la práctica de actividad física siendo transportados a diferentes escenarios de la vida del sujeto. Lo anterior, permite afirmar que el rango de influencia de la integración de las activas trasciende a espacios de la cotidianidad, la familia y comunidad.

Sentido de pertenencia

La información que nos proporciona la red semántica respecto al sentido de pertenencia, la desarrolla en un nivel jerárquico superior, lo que describe que no es producto inminente de la actividad física, sino el resultado de un proceso que implica múltiples nodos que juegan un papel de intermediarios para este resultado. Este análisis, es consistente con los hallazgos de Vigdal et al. (2025), quienes, a través de su investigación sobre inclusión social en una iniciativa deportiva comunitaria, registraron el proceso de la construcción de redes sociales y sentido de pertenencia a través del deporte es un proceso largo, que se ve permeado por factores como la seguridad y el reconocimiento mutuo previo a que el sujeto logre sentirse parte del grupo plenamente. Este proceso que guarda varias fases se puede observar en la mencionado por NPAM1 “Mi papá ha participado toda la vida en estas actividades y hoy me invitó a venir.” (NPAM1, comunicación personal, 9 noviembre de 2025). o visto desde una red institucional como lo menciona NPAM2 “Conocí esta estrategia porque pertenezco a Juegos Tradicionales y a la Junta de Acción Comunal. También estoy vinculada al IDRD como juez en juegos tradicionales como dominó, trompo y yo-yo.” (NPAM2, comunicación personal, 9 noviembre de 2025). lo cual se configura con el primer acercamiento antes que el sujeto construya su propio sentido de pertenencia.

Por otra parte, desde un análisis respecto a la dimensión territorial del sentido de pertenencia guarda la importancia referente a que los nodos se anclan en territorios específicos, los cuales para efectos del ejercicio académico corresponden a Madrid y Cúcuta, lo cual indica que la identidad comunitaria desarrolla a través de la actividad física no termina siendo genérica sino particularmente situada a un lugar geográfico. Ali Qi et al. (2024) en su revisión sistemática respecto a la relación entre el espacio público urbano

y la cohesión social, encontró que la percepción de arraigo a un lugar se plantea como uno de los factores más frecuentes que media la relación entre el uso del espacio público y la cohesión social, y este arraigo se ve fortalecido cuando estos lugares tienen usos para actividades culturales y deportivas a nivel comunitario. Lo cual se puede observar en lo mencionado por COM2 “decir que en Madrid se celebran los juegos de la calle, y decir que en mi municipio se celebra eso. Yo creo que eso se lo llevan ellos en el corazón” (COM2, comunicación personal, 9 noviembre de 2025) permite observar cómo existe un anclaje emotivo, afectivo entre la práctica, el espacio y su territorio.

Identidad comunitaria

En la interpretación de la red semántica “identidad comunitaria”, se evidencia que la apropiación del espacio público actúa como eje articulador del tejido social. En este sentido, la voz (COM1, comunicación personal, 9 de noviembre 2025), “considera que el espacio público es donde pueden realizar todo tipo de actividades abiertas, por lo cual la comunidad puede participar, no solamente el niño sino también el papá, el abuelo e incluso las mascotas”, resignificando la interacción de vínculos familiares trasladados a un entorno como la calle.

Esto está alineado con la definición de espacio público como lugares accesibles al público donde la gente acude para realizar actividades grupales o individuales (Qi et al., 2024). Estos escenarios, no solo posibilitan la presencia de diferentes actores, sino que promueven vínculos significativos que están dados a partir del reconocimiento, sensaciones e interacciones intergeneracionales como lo establece (NPA 3, comunicación personal, 9 de noviembre), al relacionar que “lo que más valoro es el

vínculo". De esta manera, se enfatiza la relación con las familias, niños y la formalización de nuevas amistades.

En esta línea, para Qi et al. (2024), estas interacciones suelen manifestarse como una "sociabilidad fugaz", que incluye actividades como el intercambio casual, saludos breves o simplemente el acto de observar a otros. Este proceso es óptimo para la interacción social, ya que ayuda a reducir las barreras entre diferentes grupos étnicos y socioeconómicos, fomentando la tolerancia y el reconocimiento mutuo.

Acciones que, desde una inspección fenomenológica, está asociada no solo a una categoría teórica, sino a una vivencia corporal y visual reflejada desde la voz de (PAC, comunicación personal, 28 de octubre) quien reconoce el apoyo mutuo: "Si claro, se apoyan entre sí". Sin embargo, estas representaciones sociales dadas a partir de la interacción con el otro pueden romper con brechas de aislamiento social establecidas por marcas identitarias (colores de piel, raza y estratos socioeconómicos). Como sostienen Borja y Muxí (2000), sugiere que el espacio público actúa como un neutralizador de prejuicios. Así la interacción participativa fomenta prácticas de colaboración y apoyo comunitario, favoreciendo la construcción de nuevos vínculos.

En este punto, la estrategia ActiVAS y la actividad física se articulan como mediadores fundamentales en la apropiación del espacio público, al no solo enfocarse en la asistencia, sino en la activación de diferentes dinámicas donde el reconocimiento y la construcción colectiva adquiere mayor relevancia. Para (NPAM, comunicación personal, 9 de noviembre) estas iniciativas favorecen a la interacción de personas diversas y el descubrimiento mutuo, transformando un espacio físico en un entorno más social. Estos aspectos se perciben a partir de una mirada con un rol no participativo, elemento que

resulta crucial para comprender como las personas pueden concebir aquellos espacios, donde los convoca un interés en común.

De este modo, el espacio público emerge como un mecanismo social donde convergen diferencias y se configuran significados, esto en línea con lo planteado por Qi et al., (2024). En consecuencia, la apropiación de estos espacios genera el reconocimiento de la diversidad y de los valores comunes, tal como lo indica (PAC2, comunicación personal, 28 de octubre) al identificar qué a medida que se participa, “la gente se va dando a conocer y prácticamente va cambiando mucho su estilo de vida”. Esto, entendido como la construcción de nuevos hábitos saludables y la conformación de vínculos colectivos que coadyuvan a la configuración de prácticas físicas.

De esta manera, se asocia la confianza como elemento fundamental de los espacios de interacción, como mencionan Guzmán-Ariza et al. (2017), los participantes a través del diálogo establecen un conducto importante de acuerdos y confianzas, reinventando convivencias basadas en la tolerancia y el reconocimiento del otro. Desde esta lógica, no se puede solo comprender que la actividad física trasciende de lo biológico, sino también se convierta en un mecanismo de interacción social donde el participante experimenta un entorno donde el otro deja de ser completamente ajeno. De esta manera, se consolida la construcción de vínculos, tal como lo afirma (PAM, comunicación personal, 9 de noviembre) al resaltar la importancia de la comunicación o la interacción entre las personas, especialmente con jóvenes y comunidades que no pertenecen al sector.

De este modo, la estrategia ActiVAS no solo ocupa el espacio público, sino que lo resignifica, transformándolo en un escenario de integración en el que convergen prácticas

colectivas que aportan a la consolidación de la identidad comunitaria. Al respecto, (COM1, comunicación personal, 9 de noviembre), reconoce la importancia de ofrecer actividades al aire libre alcanzando un impacto significativo donde la comunidad no solo puede participar, sino configurar relaciones sólidas con sentido de pertenencia territorial.

En este sentido, los cierres viales reflejan en la comunidad mayor respaldo institucional, como lo afirma (PAC, comunicación personal, 28 de octubre), al resaltar el acompañamiento de la policía y el control de la flota vehicular. Asimismo, considera que los cierres viales al no ser tan frecuentes para la comunidad obtienen una relevancia significativa, ya que no les afecta en sus dinámicas habituales. No obstante, algunas voces como (PAM, comunicación personal, 9 de noviembre) refieren que estas actividades “Desde que se dé una planeación bien establecida”, deben ser notificadas y socializadas con tiempo. Sin embargo, desde la voz de algunos de los operadores logísticos (COC, comunicación personal, 28 de octubre), reconoce que, “aunque los cierres viales pueden causar congestión vehicular”, también se contribuye con el medio ambiente, aspecto que favorece a la comunidad.

Según D’Haese et al. (2015), organizar calles de juego es una estrategia efectiva para reducir el tiempo sedentario. En este contexto las calles pueden crear espacios seguros para que los niños jueguen de forma activa, con la promesa de aumentar la actividad física y fortalecer el espíritu comunitario. Sin embargo, en la voz de (COC, comunicación personal, 28 de octubre), sobre el uso de las vías públicas en estrategias como ActivAS, no solo promueve la práctica en niños, sino que también “Vale la pena porque es la cantidad de gente que sale a hacer actividad física”, haciendo relación

directa con la participación comunitaria y aquellos que simplemente no realizan ninguna práctica.

En este sentido, la identidad comunitaria no solo puede ser medida desde la participación, sino que la soportan elementos que de igual forma desde la voz de (COC, comunicación personal, 28 de octubre), evidencia que “diversas personas salen como a compartir, a tomar un aire diferente y pues eso de una u otra forma, ayuda al comportamiento mental”, fomentando experiencias diferentes a partir de la resignificación del espacio público.

De este modo, se comparten algunas de las experiencias más significativas desde la logística de la estrategia ActiVAS (COC, comunicación personal, 28 de octubre), donde identifica lo complejo que puede ser organizar eventos donde el “uso del espacio público es el principal escenario”. No obstante, resalta el respaldo comunitario, al aceptar el cierre vial, al observar que pueden interactuar con sus hijos, estar cerca de su hogar, interactuar con personas nunca vistas o quizás que no practican actividad física. Simplemente, disfrutan, caminan, ríen y comparten entre amigos principalmente los niños, elementos que dan sentido a un esfuerzo de consolidar un escenario diferente, asequible y seguro, como lo respalda la voz de (PAM, comunicación personal, 9 de noviembre 2025), “ojalá fuera toda la semana que nos los hicieran”.

Así, el cierre vial se concibe como el escenario ideal para que las vías públicas no deben ser solo para el tránsito de vehículos, sino "vías activas" que faciliten el movimiento humano, reduciendo el estrés y promoviendo la dignidad (Leandro-Rojas, 2014). De tal manera que, al asociar la actividad física con estos escenarios públicos, para Calderón Barona y Buitrago Vargas (2025), es un medio para inculcar valores como la equidad, la

cooperación y el respeto mutuo, contribuyendo directamente al fortalecimiento del tejido social. Bases que están soportadas desde este estudio, pero que sin duda alguna deben profundizar en diferentes entornos de lo urbano a lo rural.

En general, la red semántica permite identificar que la identidad comunitaria no se configura únicamente desde la pertinencia, sino desde la interacción cotidiana de interactuar, colaborar y reconocerse en el otro en el espacio público, donde se articulan reconocimiento, cooperación y diversidad como elementos de una cohesión social que se construye en la práctica.

Tejido social

Los hallazgos obtenidos en el análisis fenomenológico – hermenéutico de la red semántica de tejido social, originado en las narrativas de los participantes de la estrategia ActiVAS en los municipios de Madrid y Cúcuta, soportan que el tejido social no es un resultado planificado de la intervención sino una consecuencia en la relación entre la participación sostenida en prácticas corporales compartidas, la percepción transformada del espacio y de los otros, y el conjunto de vínculos de confianza y reciprocidad que esa experiencia genera. Estas proposiciones dialogan de manera continua con la literatura científica disponible para precisar con profundidad este fenómeno social.

El primer hallazgo es propiamente el tejido social, debido a que sin una planificación producida por las ActiVAS su naturaleza emerge. La narrativa de los participantes ubica que la estrategia genera procesos de vinculación de la comunidad que exceden los objetivos propios de la promoción de la actividad física. En palabras de (COC1, comunicación personal, 28 de octubre 2025), cuando las ActiVAS establecen eventos masivos “la gente sale, esto se ríe, se divierte, esto saluda al vecino. O sea, me parece

algo que es realmente motivador para interactuar socialmente” (COC1, comunicación personal, 28 de octubre 2025). La anterior narración experiencial evidencia que la práctica de actividad física en el espacio público opera como un promotor de relaciones que de otro modo no ocurrirían, de esta manera se transforma la cotidianidad del barrio y las relaciones de sus habitantes.

El tejido social como dimensión emergente de la cohesión social producida en programas comunitarios se ha documentado con rigor empírico por Jaramillo et al (2021), quienes, analizaron las redes temporales de la Recreovía de Bogotá, identificaron un crecimiento superlineal de la cohesión social en períodos de innovación del programa, con un promedio de 1,73 nuevas amistades por usuario incorporado, demostrando que la cohesión social emerge como un co-beneficio del programa que opera de manera sistémica y no lineal. Al anterior estudio, el hallazgo generado desde las ActiVAS le adiciona la dimensión vivencial, pues la cohesión social no surge de manera abstracta, sino por la experiencia subjetiva de sentir que el entorno se transforma y que los otros se vuelven accesibles.

La fundamentación fenomenológica de este hallazgo precisa remitirse a la noción de intencionalidad motriz desarrollada por Merleau-Ponty (1945/1996) en la Fenomenología de la percepción, donde el cuerpo no es concebido como un objeto pasivo sino como un ser-en-el-mundo que se orienta activamente hacia las posibilidades del entorno. En ese sentido, la intencionalidad motriz generada por las ActiVAS, o sea el movimiento compartido en el espacio público y la práctica corporal generada por el cierre vial, constituye una forma de cohabitar el territorio corporalmente que modifica la relación del sujeto con su entorno y con quien lo comparte.

Por su parte, Jackson (2023), en su interpretación de la intencionalidad motriz en Merleau-Ponty, precisa que la percepción de un objeto o situación incluye no solo lo que aparece en el presente sino las posibilidades de desarrollo de la experiencia perceptiva, de modo que el espacio público intervenido por la actividad física deja de ser un escenario neutro para convertirse en un horizonte de posibilidades relacionales para el sujeto.

En efecto, esta reconfiguración perceptiva es narrada por COC1 al mencionar que la estrategia logra “de pronto, si los vecinos no se hablan, entonces ese día vamos a hablar para ver cómo realizamos esto, nos acomodamos” concluyendo que la ActiVAS “sí fortalece el tejido social y la comunicación.” (COC1, comunicación personal, 28 de octubre 2025). Esta apertura comunicativa entre los miembros de una comunidad que con anterioridad no tenían canales comunicativos, es puntualmente la expresión de esa nueva disposición corporal e intersubjetiva que la práctica compartida ubica en la comunidad participante de las ActiVAS.

El segundo hallazgo ubica al tejido social como expresión del capital social comunitario, que es construido desde co-habitar el territorio dispuesto en el cierre vial de las ActiVAS. Putman (1993), en su formulación clásica retomada y sistematizada por Durston (2000) conceptualiza el capital social como el conjunto de características de la organización social, normas, redes y confianza, que operan en pro de la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo, además puntualiza que la participación voluntaria en escenarios públicos es un escenario de producción y acumulación.

En concordancia a lo anterior, las ActiVAS con su operatividad en escenarios comunitarios ubica desde la actividad física, normas generalizadas y vínculos de confianza que según Putman son puntos constitutivos del capital social. Liu et al. (2025), en su revisión de la literatura sobre capital social y actividad física hasta 2024,

confirmaron que la práctica de actividad física está intrínsecamente asociada con la cohesión social de una comunidad siendo la confianza y la reciprocidad los elementos centrales de la cohesión, además puntualiza que el capital social es un recurso clave para iniciar y mantener la práctica de actividad física en la comunidad. Del mismo modo, COC1 menciona que al ser implementada las Activas “los líderes comunales ellos invitan como, por ejemplo, equipos de fútbol, equipos de karate, de, de, bueno, diferentes... Deportes” generando que la misma comunidad “también ayude a promover diferentes estrategias de actividad física que hay en el sector” y en ese sentido “inviten a las otras comunidades del sector para que sepan que eso existe y entonces eso ayuda a aumentar la cantidad de personas que realizan actividad física” (COC1, comunicación personal, 28 de octubre 2025). Por esta razón, la presente investigación profundiza lo conceptualizado por Putman y el hallazgo puntualizado por Liu et al, pues muestra que en las ActiVAS la producción de cohesión social no se da únicamente por la participación instrumental, sino por la transformación de las redes relacionales entre los vecinos y participantes de la estrategia. En otras palabras, la práctica compartida al interior de la intencionalidad motriz de las ActiVAS genera: pretextos, espacios y disposiciones corporales para que la confianza se construya en donde antes no existía, significando una comunidad cohesionada socialmente a partir de la actividad física.

Adherencia

La red semántica de adherencia nos permite realizar un acercamiento a una estructura conceptual interconectada que pone entre dicho las posturas centradas únicamente en variables individuales. Siendo así, que la adherencia no se ubica como una particularidad del sujeto, sino como un resultante de los procesos culturales y

sociales que se desarrollan en la comunidad. Como lo señala COC1, “ya comunidades establecidas que les gusta la actividad física” (COC1, comunicación personal, 28 de octubre 2025), mostrando cómo la práctica regular de este tipo de actividades termina convirtiéndose en un fenómeno colectivo. Apreciación que es coherente con lo planteado por Kubis et al. (2022), quienes señalan que los factores de bienestar que llevan a la adherencia a una práctica constante de ejercicio se constituyen desde una visión que va más allá de una dimensión fisiológica e incluye dimensiones relacionales, emocionales y de sentido.

Dicha adherencia, que se establece como uno de los objetivos de la estrategia, radica en la búsqueda del cumplimiento de las recomendaciones mínimas de actividad física establecidas por la OMS, lo cual se puede analizar a través de las palabras de los entrevistados como una construcción social, alineándose con los aportes de Tuominen et al. (2022), quienes en su investigación sobre los significados atribuidos a la actividad física entre personas recién jubiladas, concluyen que la actividad física trae consigo múltiples dimensiones de sentido, entre las que podemos encontrar: aptitud física, estados de ánimo positivos y pertenencia social. Y sugieren que la promoción de la actividad física debería buscar cubrir el espectro de significados que la actividad física carga, y no únicamente se enfocada su promoción a los beneficios biológicos, ya que como podemos analizar la riqueza semántica producto de la participación en este tipo de estrategias incrementa las posibilidades de su sostenimiento en el tiempo.

Asimismo, desde esta visión, basados en la red semántica se puede observar que la adherencia se encuentra mediada por tres procesos articulados: la resignificación de la actividad física, la apropiación comunitaria de los espacios, y el rescate de la actividad física tradicional. Estos tres elementos, se podrían denominar como la base cultural de la

adherencia, es decir, un conjunto de factores simbólicos que fijan la práctica física en los constructos del sujeto y del entorno al cual pertenece. Lo anterior, se ve reflejado en lo mencionado por PAC6, “ya todo el mundo espera el miércoles o el domingo para ir al parque al malecón. Buenos y los que participamos en el grupo HEVS a los días que tenemos que ir ya vamos mentalizados.” (COC1, comunicación personal, 28 de octubre 2025), lo cual denota a su vez la institucionalización, y el sentido de pertenencia a un grupo en específico, lo cual se puede entender desde lo señalado por Blanchard et al. (2025) en su estudio longitudinal, respecto a la relación entre el sentido de pertenencia social y la actividad física, quienes encontraron que los participantes con alto nivel de pertenencia social tienden a realizar sustancialmente más actividad física y mantener menores niveles de sedentarismo.

Capítulo V. Conclusiones

En este contexto, el análisis de las percepciones ciudadanas permite establecer que la estrategia ActiVAS no es comprendida únicamente como una intervención orientada a la promoción de la actividad física, sino como una experiencia social que transforma el uso y significado del espacio público en los territorios donde se implementa. En este sentido, los participantes reconocen estos escenarios como espacios abiertos de encuentro, donde convergen diferentes generaciones y actores sociales, posibilitando formas de interacción que trascienden lo individual.

A partir de estas percepciones, se identifica que la participación en la estrategia ActiVAS influye de manera significativa en las dinámicas de interacción, convivencia y sentido de pertenencia, al propiciar prácticas de reconocimiento mutuo, confianza y

cercanía entre los miembros de la comunidad. Estas experiencias compartidas favorecen la consolidación de vínculos sociales, donde el otro deja de ser ajeno para convertirse en parte de una construcción colectiva que se fortalece en la cotidianidad del encuentro.

En este contexto, el espacio público deja de funcionar como un entorno de tránsito para constituirse en un dispositivo social de integración, donde las prácticas colectivas resignifican el territorio. De este modo, se interpreta que la apropiación del espacio está mediada por la construcción de relaciones sociales, lo que permite que este sea percibido como un lugar propio, seguro y cargado de significados positivos.

Asimismo, la estrategia ActiVAS, a través de acciones como los cierres viales, contribuye a la transformación de las dinámicas urbanas al habilitar escenarios de juego, bienestar y participación comunitaria. Estas intervenciones no solo facilitan la práctica de la actividad física, sino que también promueven nuevas formas de habitar el espacio público, donde se fortalecen valores como la cooperación, el respeto y la inclusión.

En consecuencia, desde la perspectiva ciudadana, la estrategia ActiVAS contribuye al fortalecimiento de la cohesión social al articular procesos de interacción, construcción de confianza, y reconfiguración territorial en un mismo escenario. De tal manera que esta producción de comunidad a través del movimiento se establece como uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación.

Referencias

Bai, Z., Wang, Z., Shao, T., Qin, X., & Hu, Z. (2025). Relationship between community physical activity levels, social capital, intergenerational support, and subjective well-being among older adults in China: A moderated

mediation model. *Frontiers in Public Health*, 13, 1520565.
<https://doi.org/10.3389/fpubh.2025.1520565>

Balibrea Melero, K. (2022). Deporte e integración social: Ideas críticas sobre la noción de deporte integrador. *Arxius de Ciències Socials*, 46, 105–115.
<https://doi.org/10.7203/acs.46.28904>

Bhagat, S., Murayama, Y., Takahashi, T., Fujiwara, Y., & Yasunaga, M. (2024). Barriers and facilitators to older adult participation in intergenerational physical activity program: A systematic review. *Aging Clinical and Experimental Research*, 36(1), 1–15. <https://doi.org/10.1007/s40520-023-02652-z>

Borja, J., & Muxí, Z. (2000). *El espacio público: Ciudad y ciudadanía*. Electa.

Botelho Josgrilberg, F. (2008). La fenomenología de Maurice Merleau-Ponty y la investigación en comunicación. *Signo y Pensamiento*, 27(52), 68–83.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232008000100006

Caspersen, C. J., Powell, K. E., & Christenson, G. M. (1985). Physical activity, exercise, and physical fitness: Definitions and distinctions for health-related research. *Public Health Reports*, 100(2), 126–131.

Cleland, C. L., Hunter, R. F., Tully, M. A., Scott, D., Kee, F., Donnelly, M., Prior, L., & Cupples, M. E. (2014). Identifying solutions to increase participation in physical activity interventions within a socio-economically disadvantaged

community: A qualitative study. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 11, 68. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-11-68>

Cosimo, A., Gallotta, M. C., Baldari, C., Guidetti, L., & Condello, G. (2024). Bridging generations through movement: "How and why" intergenerational programs operate: A systematic and narrative review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(11), 1434. <https://doi.org/10.3390/ijerph21111434>

Costes, A., March-Llanes, J., Munoz-Arroyave, V., Damian-Silva, S., Luchoro-Parrilla, R., Salas-Santandreu, C., Pic, M., & Lavega-Burgués, P. (2021). Traditional sporting games as emotional communities: The case of Alcover and Moll's Catalan-Valencian-Balearic dictionary. *Frontiers in Psychology*, 11, 582783. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.582783>

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.

Durston, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? (Serie Políticas Sociales, N.º 38). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5969>

Esmonde, K., Pollack Porter, K. M., Mahoney, P., Prochnow, T., Bridges Hamilton, C. N., & Umstattd Meyer, M. R. (2022). Lessons from sustainability of Play Streets in the United States. *Preventive Medicine Reports*, 28, Article 101894. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2022.101894>

Flores Rivera, C., Luna Villouta, P., Fuentealba Urra, S., Garrido Méndez, A., Muñoz Sabando, G., & Torres Esparza, A. (2021). Significados atribuidos a la práctica de actividad física, ejercicio físico y deporte como medio de configuración de redes sociales y participación ciudadana. *Retos*, 42, 831–840. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.65967>

Furlan, S. (2024, 20 de enero). Impacto de la actividad física en el entorno social. Sergio Furlan: Experiencia en Movimiento. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6837390.pdf>

Gadamer, H.-G. (2004). *Verdad y método* (2.^a ed.). Ediciones Sígueme.

Galeano Marín, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Editorial EAFIT.

Galeano Marín, M. E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada* (2.^a ed.). Fondo Editorial FCSH, Universidad de Antioquia.

Garza, J., & Rueda, B. (2013). Significados atribuidos a la práctica de actividad física. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 35(1), 45–60.

Jackson, T. (2023). Maurice Merleau-Ponty's concept of motor intentionality: Unifying two kinds of bodily agency [Preprint]. PhilArchive. <https://philarchive.org/archive/JACMMC>

Jaramillo, A. M., Montes, F., Sarmiento, O. L., Ríos, A. P., Rosas, L. G., Hunter, R., Rodríguez, A. L., & King, A. C. (2021). Social cohesion emerging from a community-based physical activity program: A temporal network analysis. *Network Science*, 9(1), 35–48. <https://doi.org/10.1017/nws.2020.31>

Kawachi, I., & Berkman, L. F. (2014). Social capital, social cohesion, and health.

En L. F. Berkman, I. Kawachi, & M. M. Glymour (Eds.), *Social epidemiology* (2nd ed., pp. 290–319). Oxford University Press.

Kubis, H. P., Bonato, M., & Sartor, F. (2022). Editorial: Wellbeing and adherence to physical activity: What are the factors of the wellbeing concept leading to exercise adherence? *Frontiers in Sports and Active Living*, 4, 1035259. <https://doi.org/10.3389/fspor.2022.1035259>

Lavega-Burgués, P., Bortoleto, M. A. C., & Pic, M. (2021). Traditional sporting games and play: Enhancing cultural diversity, emotional well-being, interpersonal relationships and intelligent decisions [Editorial]. *Frontiers in Psychology*, 12, 766625. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.766625>

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (Trad.). Capitán Swing. (Obra original publicada en 1974)

Liu, Y., Chen, X., Zhang, W., & Wang, H. (2025). Social capital and physical activity: A literature review up to March 2024. *Frontiers in Public Health*, 13, 1467571. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2025.1467571>

Martínez Miguélez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.

Merleau-Ponty, M. (1996). *Fenomenología de la percepción* (I. Cabanes, Trad.). Ediciones Península. (Obra original publicada en 1945)

Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. SAGE Publications.

Organización Mundial de la Salud. (2018). Plan de acción mundial sobre actividad física 2018–2030: Más personas activas para un mundo más sano. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/272722>

Organización Mundial de la Salud. (2024). Actividad física. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/physical-activity>

Piggin, J. (2020). What is physical activity? A holistic definition for teachers, researchers and policy makers. *Frontiers in Sports and Active Living*, 2, 72. <https://doi.org/10.3389/fspor.2020.00072>

Pollack Porter, K. M., Prochnow, T., Mahoney, P., Delgado, H., Bridges Hamilton, C. N., Wilkins, E., & Umstattd Meyer, M. R. (2020). Implementing Play Streets in low-income rural communities in the United States. *Health Promotion Practice*, 21(5), 703–711. <https://doi.org/10.1177/1524839920957228>

Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.

Qi, L., He, J., Liu, Y., & Zhang, Y. (2024). Public space and social cohesion: A systematic review. *Urban Studies*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12426683>

Ramírez, W., Vinaccia, S., & Ramón Suárez, G. (2004). El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: Una revisión teórica. *Revista de Estudios Sociales*, 18, 67–75.

Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II*. Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe.

Sarmiento, O. L., Torres, A., Jacoby, E., Pratt, M., Schmid, T. L., & Stierling, G. (2010). The Ciclovía-Recreativa: A mass-recreational program with public health potential. *Journal of Physical Activity and Health*, 7(Suppl. 2), S163–S180.

Sarmiento, O. L., Ríos, A. P., Paez, D. C., Quijano, K., & Fermino, R. C. (2017). The Recreovía of Bogotá, a community-based physical activity program to promote physical activity among women: Baseline results of the natural experiment *Al Ritmo de las Comunidades*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(6), 633. <https://doi.org/10.3390/ijerph14060633>

Sherlock, T. (2024). The role of community sports programs in promoting social cohesion. *International Journal of Arts, Recreation and Sports*, 11(2), 45–58. <https://doi.org/10.47941/ijars.2073>

Stigendal, M., & Novy, A. (2011). *Social cohesion and the transformational city: A theoretical and empirical analysis*. European Commission.

Umstattd Meyer, M. R., Prochnow, T., Pickett, A. C., Perry, C. K., Bridges Hamilton, C. N., Abildso, C. G., & Pollack Porter, K. M. (2021). The effects of Play Streets on social and community connectedness in rural communities.

International Journal of Environmental Research and Public Health, 18(19), 9976. <https://doi.org/10.3390/ijerph18199976>

UNESCO. (2015). Carta internacional de la educación física, la actividad física y el deporte. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000235409_spa

Van Manen, M. (2016). Phenomenology of practice: Meaning-giving methods in phenomenological research and writing. Routledge.

Vargas Jiménez, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(1), 119–139.

Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281–297.

Wagner-Gutiérrez, N., Gonzalez, S. A., Rubio, M. A., Sánchez-Franco, S., Palencia-Pérez, L., Blanco, M., Adlakha, D., Aguirre-Patiño, J. S., Ossa, N., Vietto, G., Suárez, D., & Sarmiento, O. L. (2025). Quality of life, mental health and social relationships among older adults participating in the Recreovía physical activity community program. *International Journal for Equity in Health*, 24, 145. <https://doi.org/10.1186/s12939-025-02476-5>

Wende, M. E., Umstattd Meyer, M. R., Perry, C., Prochnow, T., Bridges Hamilton, C. N., Abildso, C. G., & Pollack Porter, K. M. (2024). Implementation characteristics that may promote sustainability of a rural physical activity initiative: Examination of Play Streets through the lens of community

implementers. *Implementation Science Communications*, 5(1), 47.
<https://doi.org/10.1186/s43058-024-00571-2>

Zieff, S. G., Chaudhuri, A., & Musselman, E. (2016). Creating neighborhood recreational space for youth and children in the urban environment: Play(ing in the) Streets in San Francisco. *Children and Youth Services Review*, 70, 95–101. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.09.014>

Zuluaga-Combariza, A. M. (2011). El cuerpo: Un modo de existencia ambiguo. Aproximación a la filosofía del cuerpo en la fenomenología de Merleau-Ponty. *Escritos*, 19(43), 395–416.